

みんなのポジトリ

国立民族学博物館学術情報リポジトリ National Museum of Ethnology

Dos Modos de Proceso Socio-Cultural : El Horizonte Temprano y el Período Intermedio Temprano en el Valle de Cajamarca

メタデータ	言語: spa 出版者: 公開日: 2009-04-28 キーワード (Ja): キーワード (En): 作成者: 松本, 亮三 メールアドレス: 所属:
URL	https://doi.org/10.15021/00003038

Dos Modos de Proceso Socio-Cultural: El Horizonte Temprano y el Período Intermedio Temprano en el Valle de Cajamarca

RYOZO MATSUMOTO

Universidad Tokai

Períodos Formativos de Huacaloma

El Conjunto Arqueológico de Huacaloma

El sitio arqueológico de Huacaloma se ubica en el valle de Cajamarca, 3.5 km al sureste de la ciudad de Cajamarca. La altitud del sitio es ca. 2,700 m.s.n.m. Se destaca un montículo (140 m × 130 m) de diez metros de altura sobre un declive suave, que desciende hacia el noreste o la parte central del valle desde los cerros que demarcan el borde suroeste del valle de Cajamarca (Figs. 1, 2). El montículo tiene la forma parecida al "lomo de camello" y se compone de dos lomas simétricas separadas por una depresión baja. Denominaremos a la loma noreste "M1", y la loma sureste "M2" (Fig. 3).

Al noroeste del montículo de Huacaloma (Conjunto de M1, M2), encontramos otro montículo "Moyepampa", atravesando un terreno más o menos llano cuadrado de 150 m de lado. Su forma y dimensión se asemeja a la de Huacaloma, aun siendo más baja. Además de estos dos montículos, el tercero está detrás o al suroeste del terreno llano, que se llama "Loma Redonda". Aunque Loma Redonda tiene solamente una cumbre en la parte este, parece que tenía originalmente la misma forma que Huacaloma o Moyepampa, con dos picos. Probablemente la actividad agrícola, después de su abandono, ha destruido el otro pico que debió encontrarse en la parte oeste. Los tiestos de la cerámica formativa, especialmente del período Huacaloma Tardío, que explicaremos más tarde, fueron coleccionados en todos los montículos, tanto por las excavaciones como por los reconocimientos superficiales.

Excavaciones en 1979

Las excavaciones de Huacaloma fueron conducidas por cinco temporadas, en 1979, 1982, 1985, 1988 y 1989. Las investigaciones desde 1979 hasta 1985 fueron realizadas por la Expedición Científica Japonesa a la América Nuclear que dirigía el difunto Dr. Kazuo Terada, y las de 1988 y 89 por la Expedición Científica de la Antigua Civilización Andina de la Universidad de Tokio, bajo la dirección del Dr. Yoshio Onuki de dicha universidad.

Antes de la primera temporada de nuestras investigaciones, la zona de Cajamarca tenía una actividad arqueológica reducida. La más importante fue el reconoci-

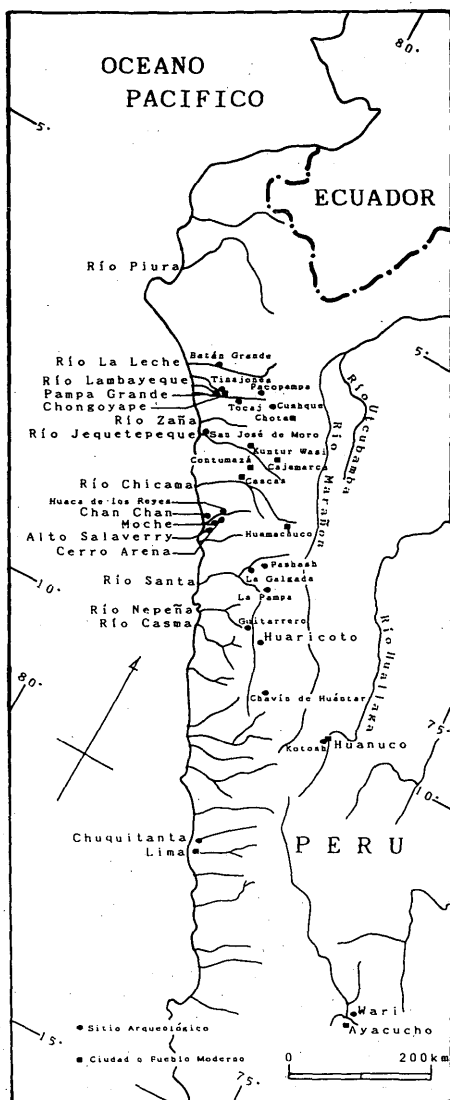


Fig. 1 Esfera de interacción de Cajamarca prehistórica.

miento hecho por dos arqueólogos franceses, Henri y Paule Reichlen (1949), quienes visitaron 92 sitios arqueológicos en la zona de Cajamarca, desde setiembre de 1947 hasta abril de 1948, efectuando unos cateos para establecer el marco cronológico. Ellos llamaron al Período Formativo de Cajamarca "Torrecitas-Chavín" y nombraron las épocas tardías "Cajamarca I-V". Más recientemente, el arqueólogo peruano, Rogger Ravines trató de revisar la cronología basándose en sus propias investigaciones, aunque su trabajo ha sido dejado de lado por ser incompleto (Grobman y Ravines 1974; Ravines 1976).

Nuestra primera investigación de Huacaloma, conducida en 1979, tenía dos

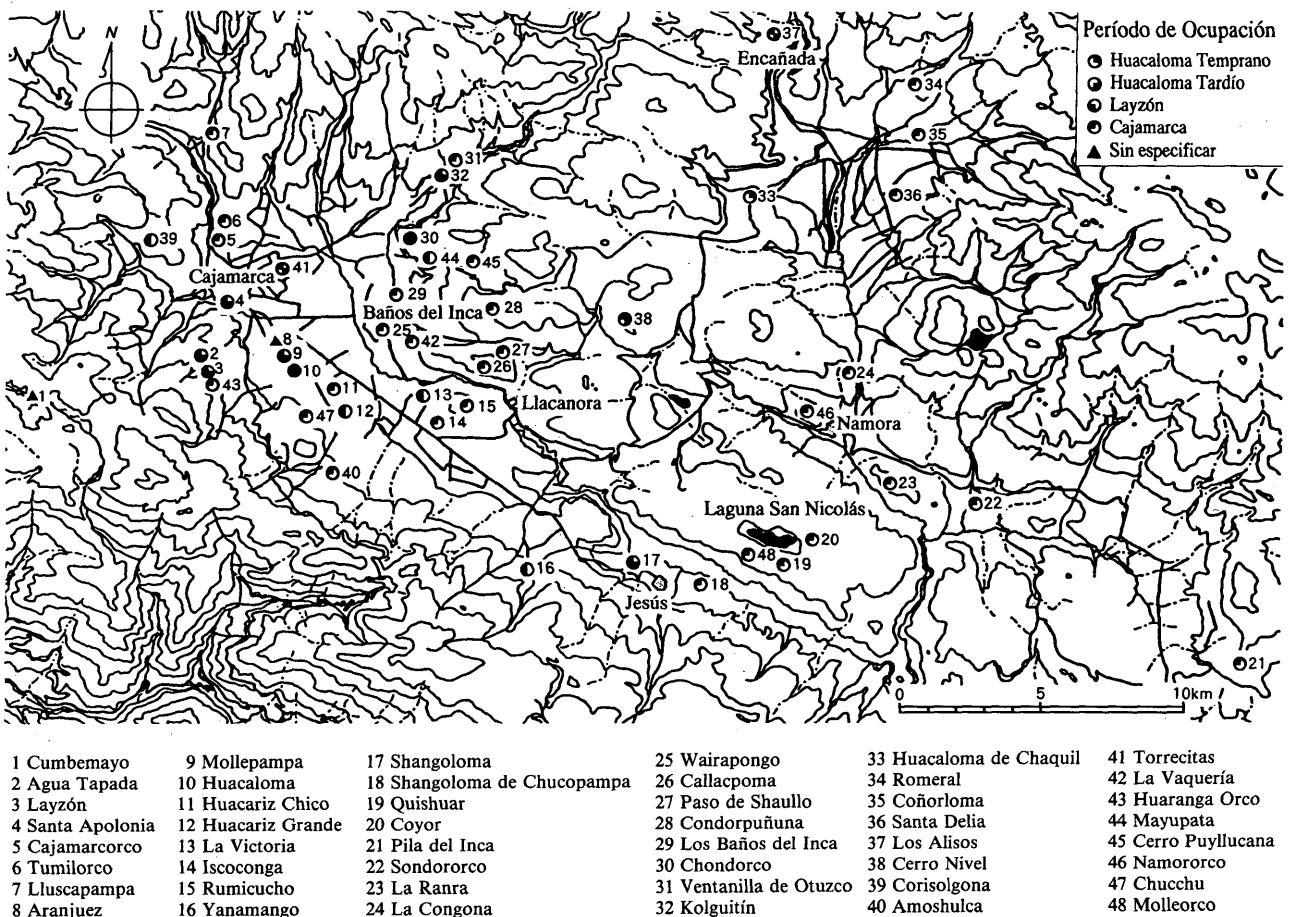


Fig. 2 Sitios arqueológicos de Cajamarca (Terada y Onuki 1985).

metas principales: 1) aclarar el proceso de la formación del montículo de Huacaloma, y 2) reestablecer la cronología de Cajamarca en base de las excavaciones estratigráficas de escala relativamente grande. Después de levantar el mapa topográfico del montículo de Huacaloma, empezamos la excavación abriendo una

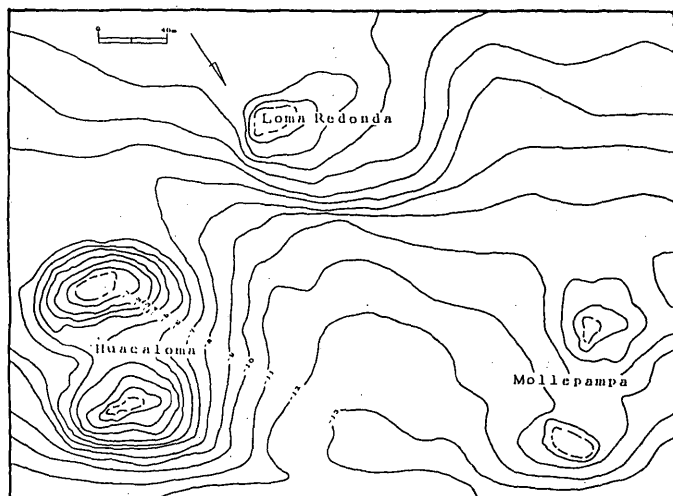


Fig. 3 Complejo arqueológico de Huacaloma.

trinchera larga, que se extendió 60 m desde la cima de M1 hasta la de M2 con 2 m de anchura. Las zonas de excavación fueron ampliadas lateralmente en caso de necesidad, cuya superficie total culminó hasta 230 m². Fuera del mismo montículo y cerca de la falda noroeste, se excavaron dos cortes de 2 m × 6 m (Fig. 4).

Las excavaciones permitieron aclarar las acumulaciones de tres períodos formativos: los Períodos Huacaloma Temprano (1500–1000 a.C.), Huacaloma Tardío (100–500 a.C.) y Layzón (500–250 a.C.)¹⁾ (Tabla 1). Pero, no pudimos descubrir ninguna acumulación que comprendiera los restos de construcciones o artefactos del Período Huacaloma Tardío *in situ*, en la trinchera principal del propio montículo de Huacaloma, a pesar de que identificamos los Períodos Huacaloma Temprano y Layzón. Las construcciones de Huacaloma Temprano fueron descubiertas en dos zonas de la trinchera principal: en la depresión entre M1 y M2, y en la parte baja de la ladera noroeste de M2 y se aclararon por lo menos dos fases de construcción de Huacaloma Temprano.

En ambas zonas, las construcciones de Huacaloma Temprano se hallaban cubiertas con una densa acumulación de tierra dura de color amarillo. La profundidad de la tierra llegó a casi cinco metros en la cima de M1, incluyendo la tierra roja acumulada sobre la tierra amarilla. En este momento, ignorando la diferencia de color y textura de dos capas de tierra, atribuimos la acumulación profunda a la primera actividad de la cultura Layzón, porque las construcciones más antiguas del

1) Este artículo adopta las fechas absolutas de los períodos formativos presentadas en el primer informe de las excavaciones de Huacaloma (Terada y Onuki 1982). Recientemente Onuki (1991) ha asignado 500–250 a.C. a la Fase EL y 25 a.C.–1 d.C. al Período Layzón. Queremos establecer la mejor cronología de Cajamarca, utilizando esta oportunidad de discusión.

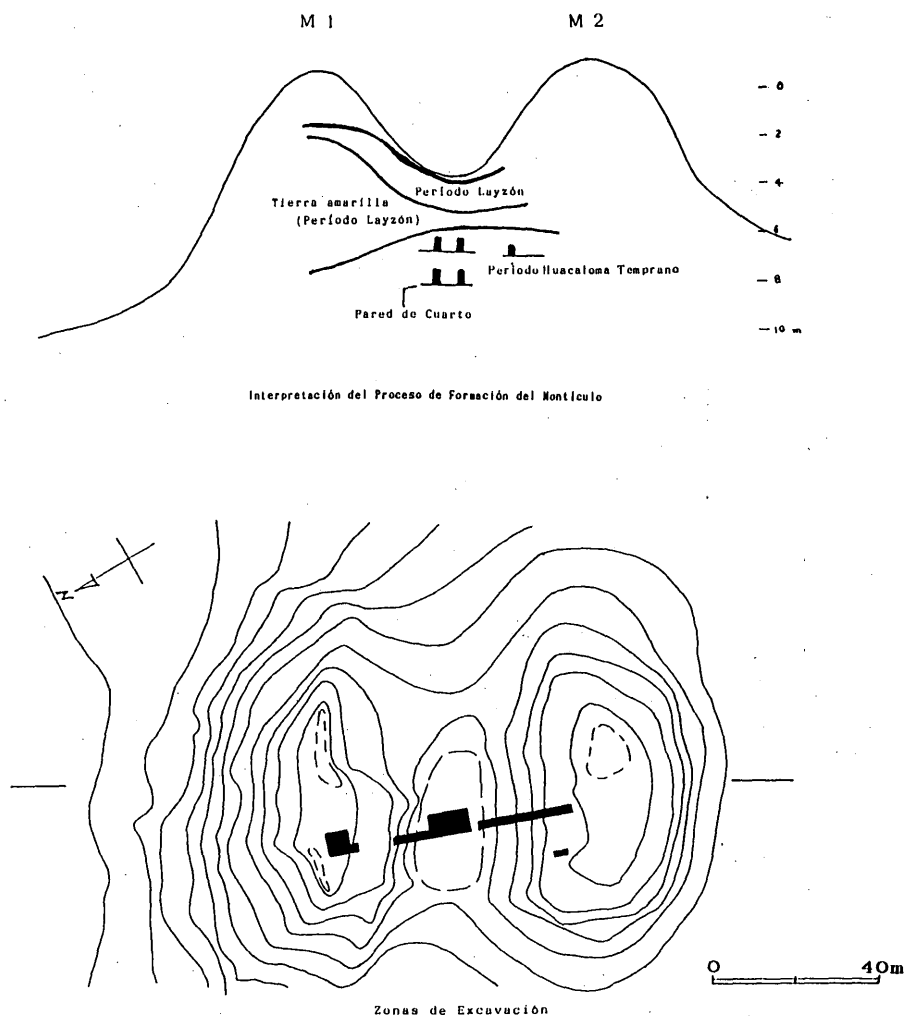


Fig. 4 Excavación de Huacaloma en 1979 (Terada y Onuki 1982).

Período Layzón fueron elevadas inmediatamente sobre el estrato de la tierra rojiza.

Las excavaciones dejaron un problema grave sin solución. ¿Porqué la trinchera principal del montículo de Huacaloma nunca produjo restos culturales del Período Huacaloma Tardío? ¿Cuál es la procedencia de los tiestos del Período Huacaloma Tardío, coleccionados en la superficie de la zona noreste de M1 antes de llevar a cabo las excavaciones?

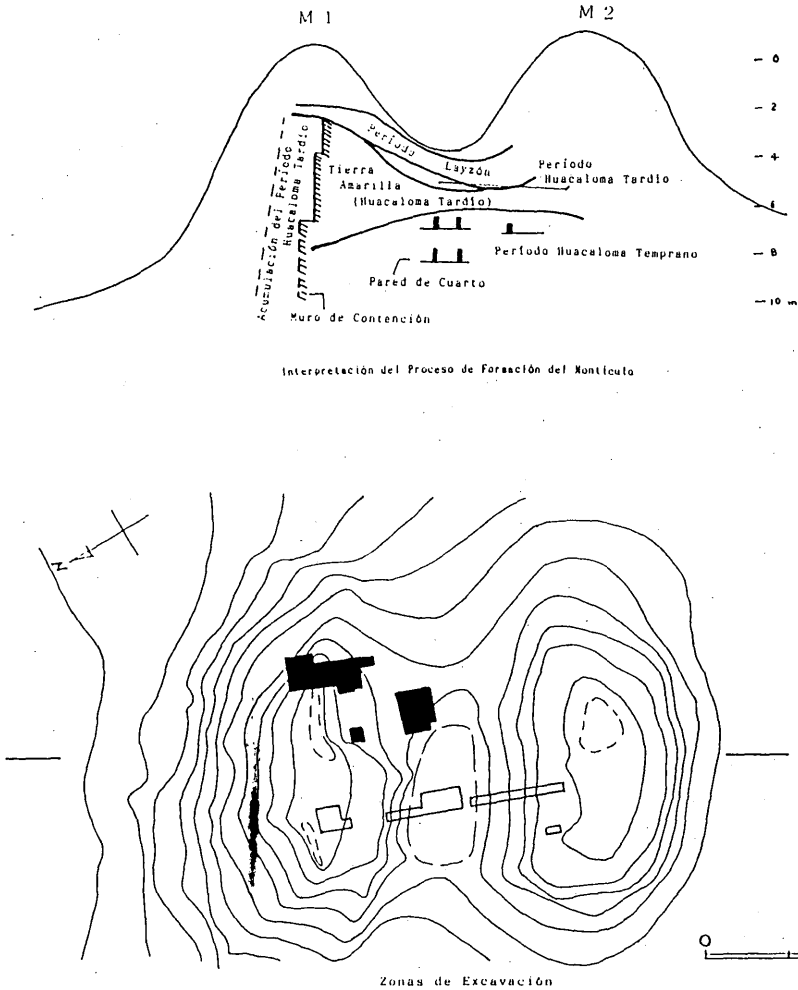
Excavaciones en 1982

Las excavaciones de 1982 tenían tres enfoques: 1) descubrir otras evidencias de las actividades de construcción en el Período Huacaloma Temprano, 2) buscar los estratos de Huacaloma Tardío en el mismo montículo de M1, y 3) esclarecer la

Tabla 1 Correlación cronológica.

Año	Cronología Relativa del Perú (Rowe y Menzel 1967)	Valle de Cajamarca			Costa Norte		
		Reichlen y Reichlen 1949	Expedición Japonesa		Batán Grande (Lambayeque) (*)	Valle Moche (Moseley y Day 1982)	
1532	Horizonte Tardío	Cajamarca V	T R A D I C I O N · C A J A M A R C A	(Cajamarca-Inca)	Chimú-Inca	Chimú-Inca	
1476	Período Intermedio Tardío (900 – 1476 d. C.)	Cajamarca IV		Fase Cajamarca Final	Chimú	Chimú	
1000		Cajamarca III		Fase Cajamarca Tardía	Sicán Tardío	Chimú Temprano	
		500		Cajamarca II	Fase Cajamarca Media B		Sicán Medio
	Cajamarca I			Fase Cajamarca Media A	Sicán Temprano		
d. C. a. C.	Período Intermedio Temprano (400 a. C. – 550 d. C.)			Torrecitas-Chavín		Fase Cajamarca Temprana C	Moche Tardío (Moche IV, V)
		Fase Cajamarca Temprana B				Moche III	IV
		Fase Cajamarca Temprana A				Moche I, II (?)	Moche III
500	Fase Cajamarca Inicial B	Gallinazo				II	
	Fase Cajamarca Inicial A					I	
	500	Horizonte Temprano (1400 – 400 a. C.)				Período Layzón	
Fase EL						Influencia de Chavín (Janabarriu)	Salinar
Período Huacaloma Tardío						Cupisnique	Cupisnique
1000	Período Huacaloma Temprano						
1500		Período Inicial (2100 – 1400 a. C.)					

(*) Shimada 1987, Masuda y Shimada 1991



naturaleza de la cultura Layzón, aumentando las evidencias arqueológicas. Las nuevas zonas de excavación fueron seleccionadas, conformándose con estos enfoques: la zona este de la depresión central (HL-V A y B) correspondiendo al primer enfoque, y la parte noreste de M1 (HL-IV AB), donde los tiestos de Huacaloma Tardío se habían obtenido como colección superficial (Fig. 5).

La excavación de HL-V trajo informaciones importantes en cuanto a los problemas estratigráficos, aclarando el siguiente orden de los estratos, de arriba hacia abajo: 1) los estratos de la Tradición Cajamarca, 2) los de Layzón, 3) los estratos de Huacaloma Tardío que contienen los tiestos del período, aunque sin construcciones asociadas, 4) la tierra dura de color amarillo, 5) un estrato de Huacaloma Temprano con los restos de las construcciones. Consecuentemente, concluimos que la tierra amarilla no fue acumulada por la primera actividad del Período Layzón, sino

en el mismo período de Huacaloma Tardío o un poco antes.

La trinchera de HL-IV también nos ofreció nuevos datos. Aquí debajo de los estratos de Layzón, apareció un estrato caracterizado por un nuevo conjunto de cerámica que luego se nombraría EL. La tierra amarilla que cubre las construcciones de Huacaloma Temprano surgió más abajo. La acumulación de la tierra amarilla en cuestión estaba detenida por un muro de contención construido en forma de tres escalones. Este muro de contención, pertenece al Período Huacaloma Tardío, pero curiosamente, el muro estuvo destruido en el mismo período, junto con las construcciones que se deben haber hallado sobre la plataforma sostenida por el muro.

Podemos resumir tres resultados importantes de las excavaciones de 1992 como sigue: 1) La tierra dura de color amarillo tiene su origen en la primera actividad de construcción en Huacaloma Tardío. 2) El montículo de Huacaloma es el rastro de una gran edificación piramidal con muros de contención de piedra labradas, que se construyó en el Período Huacaloma Tardío, llenándose con una enorme cantidad de tierra amarilla para cubrir las construcciones anteriores de Huacaloma Temprano. 3) Entre las capas de Layzón y Huacaloma Tardío hay un estrato enigmático, EL, que contiene un conjunto de cerámica caracterizada por rasgos intermedios entre Layzón y Huacaloma Tardío.

Excavaciones en 1985

Las excavaciones en 1982 resolvieron los problemas que presentó la investigación anterior, y al mismo tiempo plantearon otros nuevos. ¿Qué significa la destrucción de las construcciones de Huacaloma Tardío dentro del mismo período? ¿Cuál es la naturaleza de la fase o del complejo de cerámica EL?

Para confrontar los nuevos problemas, decidimos concentrarnos en las excavaciones de la parte noreste de M1 ampliando la zona de excavación HL-IV de la última temporada (Fig. 6). Las excavaciones nos condujeron al descubrimiento de otros muros de contención junto con los pisos de las plataformas asociadas. Estos son restos de la construcción levantada que cubre las plataformas descubiertas en 1982. Aunque no pudimos clarificar la exacta escala de la pirámide, se confirmó que había cuatro etapas de construcción después del "enterramiento" de las construcciones de Huacaloma Temprano, y que la escala de las plataformas se ensanchó en cada etapa. La distribución de la cerámica EL está limitada inmediatamente encima o fuera de las plataformas exteriores. En consecuencia, teníamos que pensar que la última fase de construcción pertenecía a la Fase EL.

Las excavaciones también clarificaron que los muros y otras construcciones de la última fase (EL) fueron completamente cubiertos con la tierra roja, la superficie que sirvió como el primer piso residencia del Período Layzón. La gente de Layzón destruyó y soterró completamente el complejo piramidal de Huacaloma.

Excavaciones en 1988

Las investigaciones de tres temporadas anteriores pudieron esclarecer el pro-

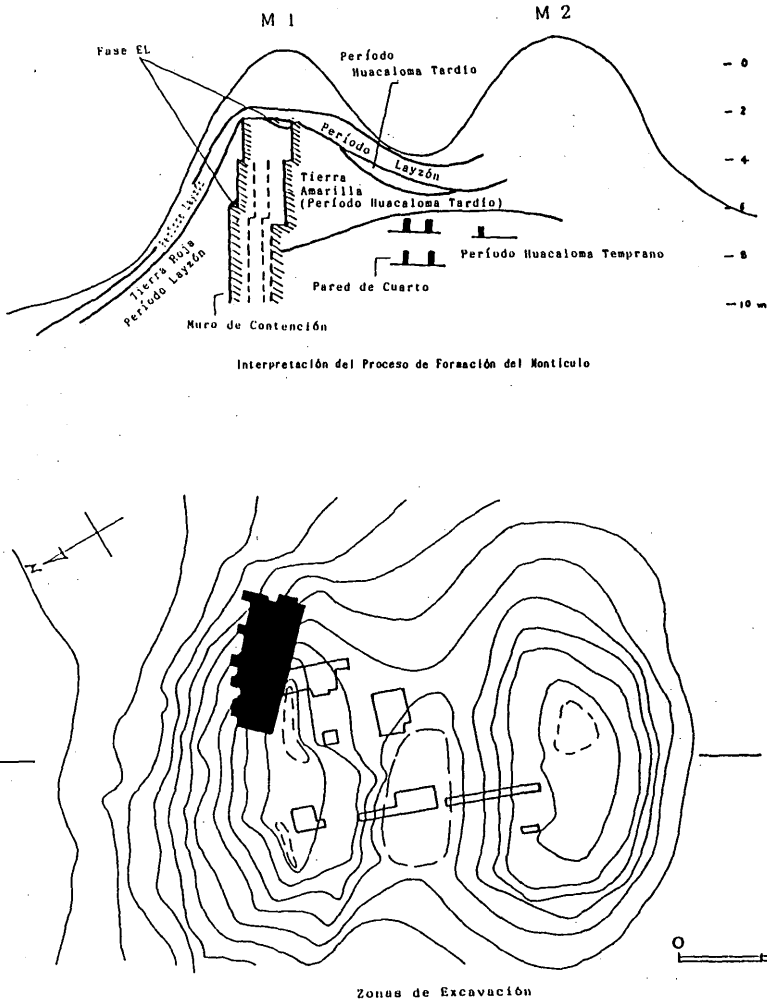
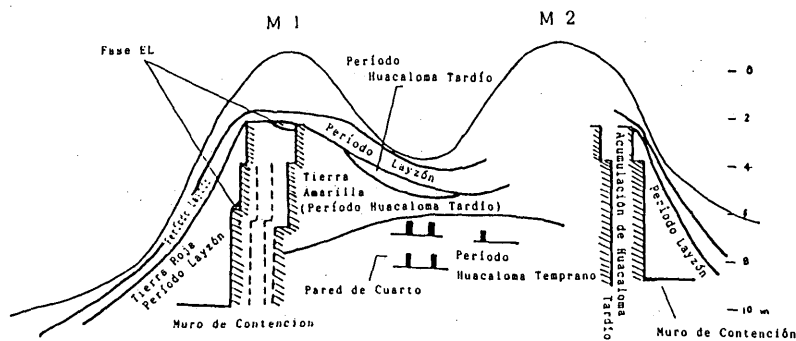


Fig. 6 Excavación de Huacaloma en 1985 (Terada y Onuki 1985).

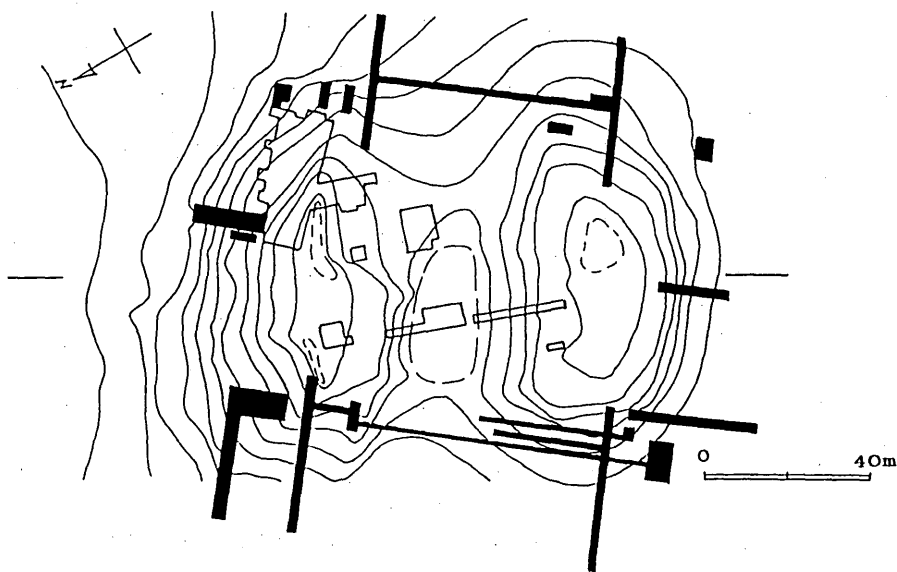
ceso de la formación del montículo Huacaloma, pero no sabemos casi nada acerca de la composición total del complejo piramidal de los Períodos Huacaloma Tardío y EL. Todavía nos queda la investigación extensiva para identificar su contorno.

En 1988, a cada lado del montículo Huacaloma abrimos una o dos trincheras de 2 m $\times$ ca. 40 m, que se cruzaron perpendicularmente con los muros del perímetro supuesto de la fase final de construcción piramidal: una en el lado noreste, dos en sureste, dos en suroeste, y dos en noroeste. Estas trincheras se ampliaron en el curso de la excavación, y nuevas trincheras necesarias fueron abiertas, por ejemplo, para descubrir las esquinas de los muros sobre todo (Fig. 7).

Los resultados son siguientes. 1) Los muros perimétricos de la última fase de construcción tienen una configuración anormal. Es decir, están compuestos de tres terrazas escalonadas en los lados noreste de M1 y noroeste de M1 y M2, en contraste



Interpretación del Proceso de Formación del Montículo



Zonas de Excavación

Fig. 7 Excavación de Huacaloma en 1988 (Onuki 1989).

con dos en los lados sureste y suroeste de M2. 2) La dimensión de las bases de los muros perimétricos es 109 m según la dirección de M1-M2 (noreste-suroeste) y 81 m en dirección perpendicular, aunque quedó la posibilidad de que dos muros cortos sigan hacia el noreste pasando los puntos de intersección con los muros largos. 3) La distribución de cerámica de la Fase EL se concentra en unas capas de ceniza sobre la plataforma noroeste, pero es muy escasa. Consecuentemente concluimos que la última etapa de construcción piramidal no pertenece a la Fase EL, sino a la fase final de Huacaloma Tardío y que la actividad de construcción no es notable en la Fase EL.

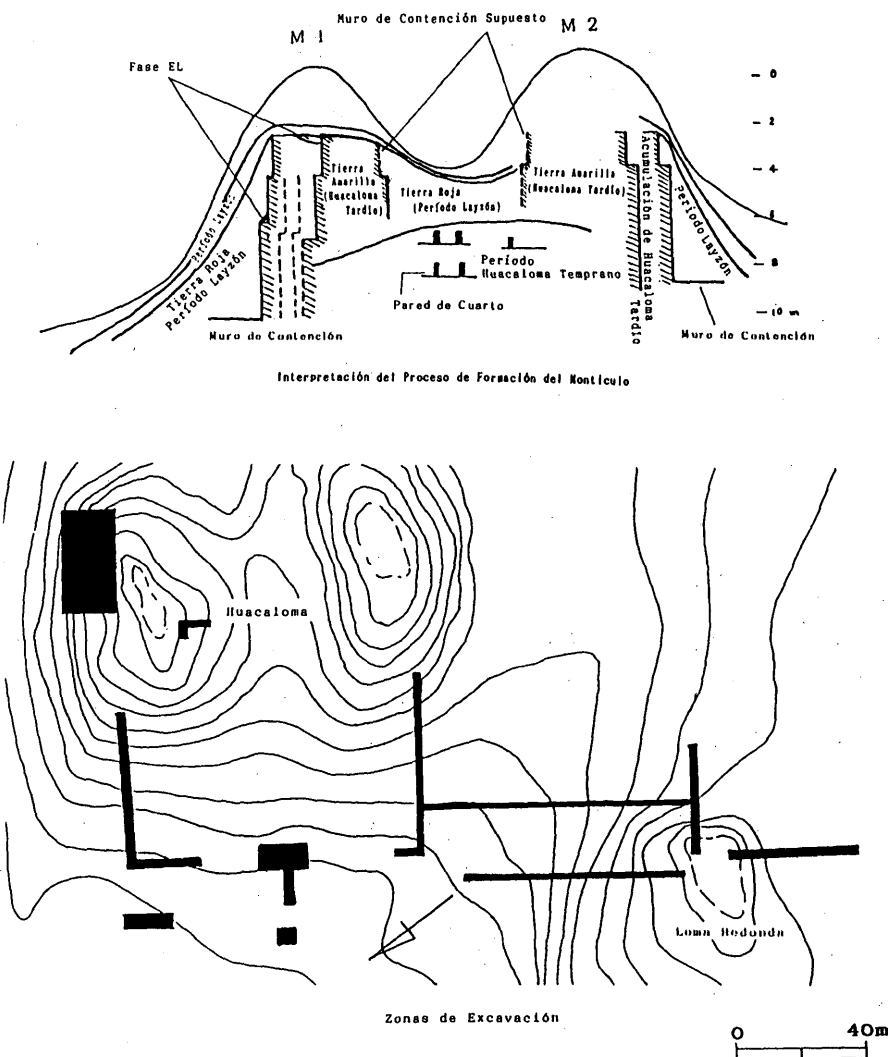


Fig. 8 Excavación de Huacaloma en 1989.

Excavaciones en 1989

En la última temporada de 1989, mientras nos concentramos en la zona noroeste para averiguar hasta donde continúan los muros de 81 m hicimos excavaciones más extensas en zonas nuevas para contestar a preguntas importantes. Por ejemplo, excavamos la ladera suroeste de M1 cerca de la depresión central para afirmar la forma original de “lomo de camello”. También efectuamos otras excavaciones, especialmente en el terreno llano al noroeste del montículo Huacaloma, abriendo dos cortes, y realizamos cuatro trincheras en las partes noroeste y sureste de Loma Redonda, dado que ese momento sospechábamos la probabilidad de la

forma U para el conjunto total de la zona (Fig. 8).

Después de cuatro meses concluimos todas las investigaciones del complejo arqueológico de Huacaloma, aclarando lo siguiente. 1) El lado noroeste de Huacaloma tiene cuatro terrazas, o confirmamos que otra terraza baja de 31 m de ancho sigue más al noroeste de las tres terrazas que descubrimos en 1988. En consecuencia, el contorno de la pirámide de Huacaloma volvió a ser 119 m $\times$ 109 m. 2) La parte central de la primera terraza tiene peldaños como la entrada principal a la pirámide. 3) En el montículo de Loma Redonda se descubrió una construcción piramidal constituida por tres terrazas en el lado noreste, y una sola terraza en el sureste. Su plan fundamental se asemeja y se ubica perpendicularmente al de Huacaloma. 4) El terreno llano fue aplanado intencionalmente. 5) A juzgar por los resultados de nuestras excavaciones, es probable que Huacaloma, Loma Redonda y Mollepampa componían un gran complejo ceremonial en forma de U junto con una plaza central cuadrada abierta hacia noreste.

Secuencia de Cerámica en el Contexto Andino

Huacaloma Temprano

El Período Huacaloma Temprano se caracteriza por la cerámica cuya superficie está toscamente tratada con la pared delgada que nombramos "Huacaloma Marrón Tosco" (Fig. 9-1 a, b). Las formas típicas son la olla sin cuello, el cántaro con la boca ancha y el cuenco de silueta compuesta con el borde invertido. La cerámica generalmente tiene decoraciones plásticas efectuadas con líneas incisas, círculos punteados, o tiras sobrepuestas. Este tipo de cerámica comparte sus características con la cerámica del Período Guañape Temprano de la costa norte (Strong y Evans 1952) así como las de los sitios coetáneos más cercanos de Pandanche (Pandanche A: Kaulicke 1975) en la región de Huambos, Montegrande en el valle alto de Jequetepeque (Tellenbach 1986), La Pampa (Yesopamapa: Terada 1979) y Huamachuco (Mamorco: Thatcher 1979). Recientemente coleccioné tiestos de casi el mismo tipo en el sitio de "Escuela de Tocaj" (1,800 m.s.n.m.) cerca al pueblo Llama en el valle alto de Maichil, cuando hicimos el reconocimiento general participando en el Proyecto Arqueológico de Sicán dirigido por el Dr. Izumi Shimada (Matsumoto y Kimura 1990). Además de Huacaloma Marrón Tosco, el complejo de cerámica de Huacaloma Temprano abarca otros tipos como "Huacaloma Marrón Alisado" (Fig. 9-1 c, d) y "Huacaloma Rojo Alisado" (Fig. 9-1 e) engobado rojo aunque su frecuencia de aparición es mucho menos que la del tipo Marrón Alisado. En resumen, el primer complejo de cerámica representa la versión cajamarquina de la primera tradición de alfarería, que se difundió por el área norte de los Andes Centrales en la Época Formativa Temprana o el Período Inicial.

Huacaloma Tardío

El Período Huacaloma Tardío vio la declinación de "Huacaloma Marrón Tosco" dejando los tipos alisados. En este período aparecieron nuevos tipos que siguen. 1) "Huacaloma Pintado Post-Cocción Zonal" (Fig. 9-2 d-f), embellecidos

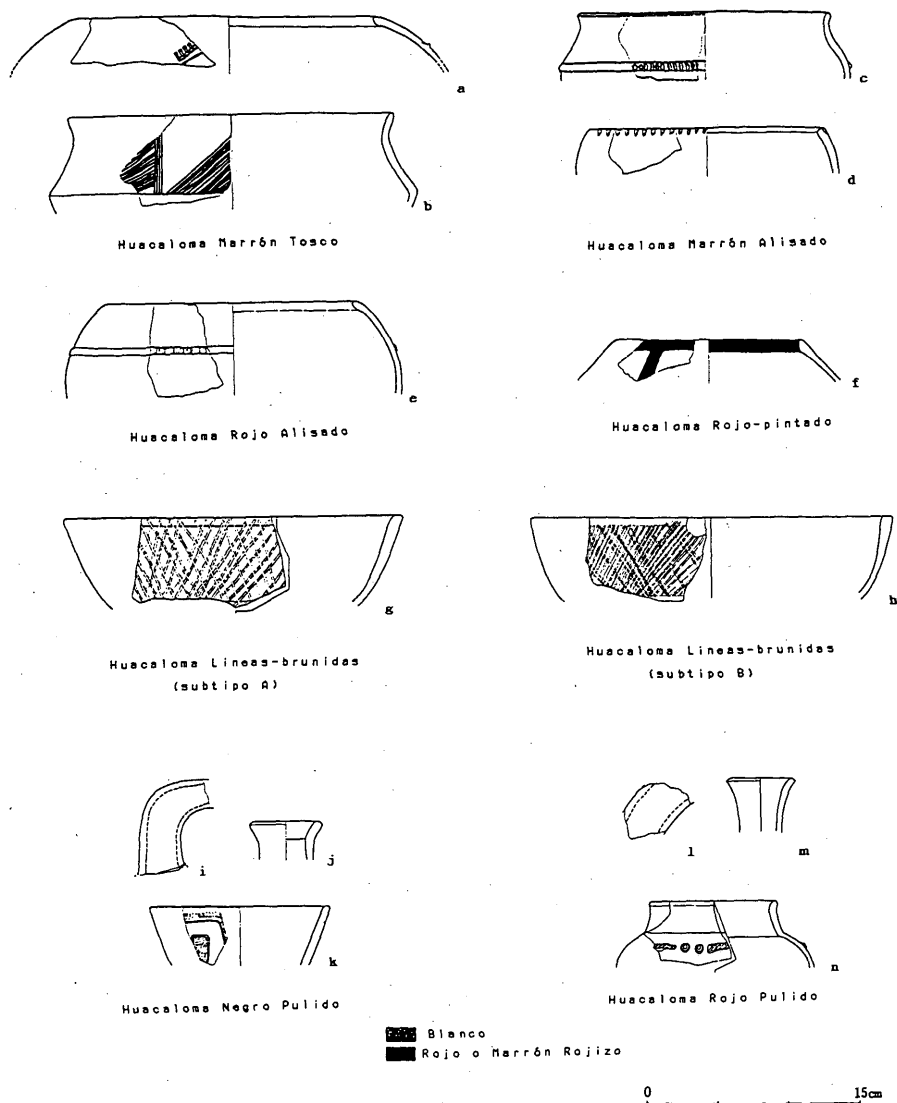


Fig. 9-1 Cerámica de los Períodos Formativos en Cajamarca (Terada y Onuki 1982).

con diseños pintados después de cocinarse, en los lugares demarcadas por líneas incisas, 2) cerámica bien pulida como “Huacaloma Negro Pulido” (Fig. 9-1 i-k), “Huacaloma Rojo Pulido” (Fig. 9-1 l-n) y “Huacaloma Marrón Pulido”, 3) “Huacaloma Rojo Pintado” (Fig. 9-1 f) parcialmente pintado rojo antes de cocinarse, 4) “Huacaloma Rojo-sobre-Anaranjado” (Fig. 9-2 c) con diseños típicamente geométricos pintados rojo sobre fondo anaranjado, 5) dos subtipos de negro y rojo de “Huacaloma Líneas-Bruñidas” (Fig. 9-1 g, h) y 6) otros tipos decorados con líneas incisas, como “Huacaloma Inciso Línea-Fina” (Fig. 9-2 a) y “Huacaloma Inciso Línea-Ancha” (Fig. 9-2 b). El complejo de cerámica del período

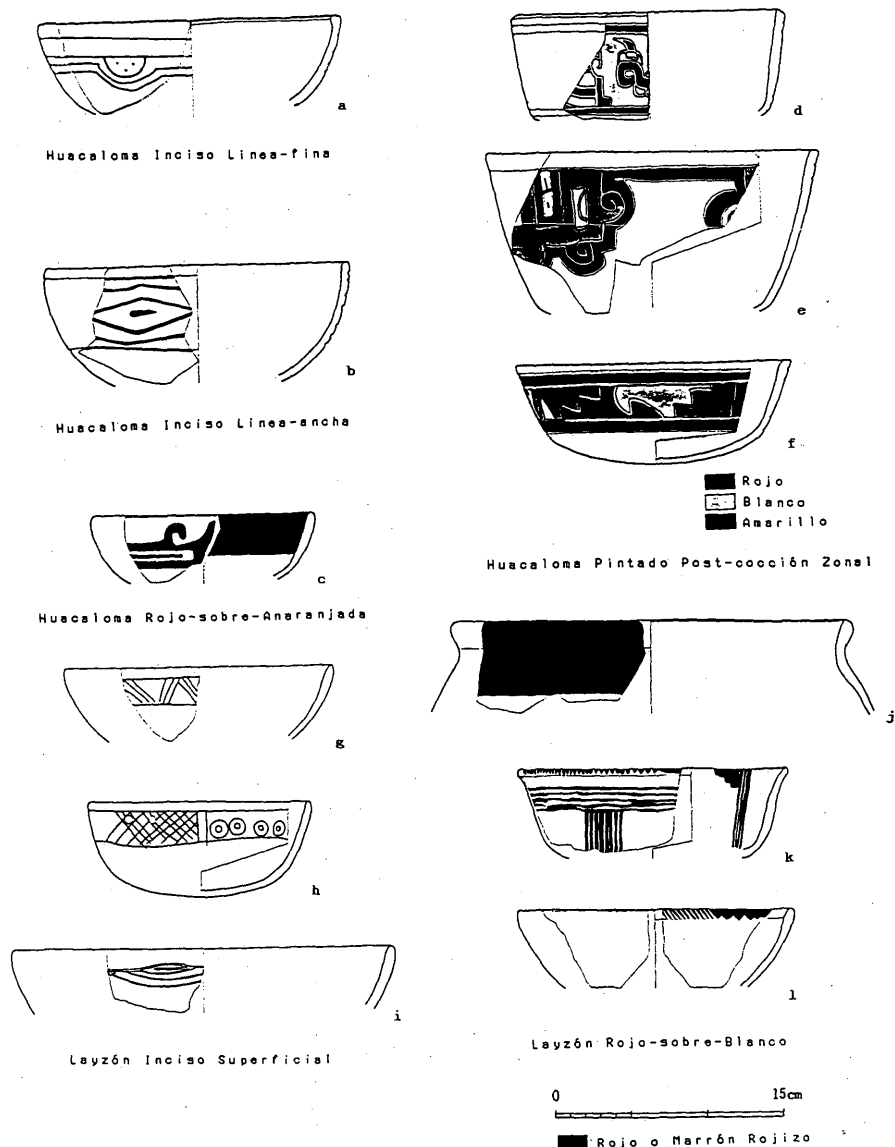


Fig. 9-2 Cerámica de los Periodos Formativos en Cajamarca (Terada y Onuki 1985).

también se caracteriza por diseños de caras felinas, o la combinación de sus partes como ojos y colmillos. Este complejo muestra una sólida uniformidad en la sierra norte del Formativo Medio o Horizonte Temprano, especialmente en los aspectos técnicos como el inciso cortante y la pintura post-cocción. Estas técnicas de alfarería se reconocen en la cerámica de los sitios de Pacopamapa (Huambos: Rosas y Shady 1970), Cushque (Cochabamba; el sitio descubierto en 1990 por el reconocimiento general del Proyecto Arqueológico Sicán: Matsumoto y Kimura 1990), Cerro Blanco (Terada y Onuki 1988), Kuntur Wasi (Onuki 1989), Tembladera (Alto

Jequetepeque), Tinajones (Chongoyape; el sitio registrado por el Proyecto Arqueológico Sicán en 1991), etc. La iconografía de los diseños a su vez representa la relación íntima con el “estilo Chavín o Cupisnique”. Expresado concisamente, el complejo cerámico de Huacaloma Tardío comparte la técnica e iconografía comunes con otros sitios coetáneos, dispersos en el norte de los Andes Centrales, aunque cada sitio manifiesta cierto grado de desarrollo regional.

Fase EL

En la siguiente fase o nuevo complejo de cerámica EL apareció un nuevo tipo llamado “Layzón Inciso Superficial” (Fig. 9-2 g-i) o la cerámica pulida decorada con líneas incisas superficiales al cual acompaña una nueva forma de borde biselado, junto con algunos cambios en diseño y manera de decoración. Aunque otros rasgos del complejo como se ven en la cerámica alisada son semejantes a los del complejo Huacaloma Tardío, las nuevas características citadas muestran una fuerte vinculación con la cerámica típica del Período Copa de Kuntur Wasi (Onuki 1992), sugiriendo un cierto movimiento socio-cultural, desde la vertiente occidental hacia la cuenca serrana de Cajamarca.

Layzón

La tradición alfarera del valle de Cajamarca se transformó completamente al iniciarse el Período Layzón. La pasta de cerámica de Layzón generalmente tiene el color claro y la superficie se queda natural blanco-crema, o está engobada con color blanco, sobre la cual, se aplica la decoración geométrica dibujada con líneas o bandas rojas (“Layzón Rojo-sobre-Blanco”)(Fig. 9-2 j-l). Entre las nuevas forma se notan cuencos con bases redondas y paredes un poco invertidas y ollas con cuellos cortos. El cambio más marcado es en la decoración: la pintura roja pre-cocción sustituyó la pintura post-cocción y la decoración plástica que había caracterizado la cerámica de los periodos anteriores. La cerámica del mismo estilo Layzón fue descubierta en el sitio de Cerro Arena del valle de Moche (Brennan 1978), pero no podemos especificar la relación entre Cerro Arena y Cajamarca.

Arquitectura Ceremonial

La arquitectura ceremonial más antigua del Período Huacaloma Tardío, R-1 que fue descubierta en 1979, tiene la dimensión de 5.5 m × 3.9 m en su medida exterior y 4.6 m × 3.2 m de la interior (Fig. 10). Las paredes son de mampostería con mortero de barro y enlucidas con barro amarillo. Todas las partes superiores del cuarto están derrumbadas y aún de la pared mejor conservada sólo quedan nada más que 75 cm. El piso del cuarto también está hecho del mismo barro y tiene un fogón de 65 cm de diámetro y 15 cm de profundidad. Es cierto que el cuarto funcionó como un templo, juzgando por su hechura cuidadosa y el fogón desproporcionadamente grande. Otros cuartos construidos con la misma técnica, pero sin fogones, fueron desenterrados en muchos lugares: al lado de R-1, al este de la depresión central entre M1 y M2, y al oeste de M2. En la planicie extensa al noreste

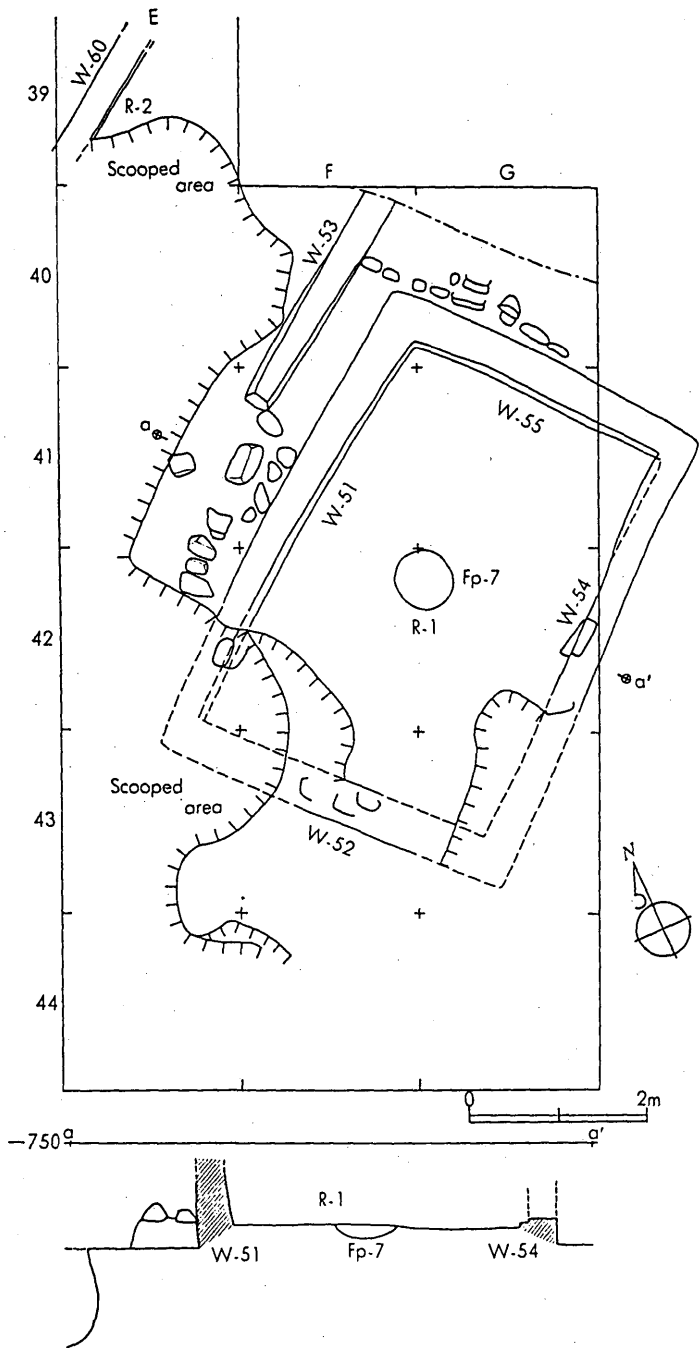


Fig. 10 Templo de Huacaloma Temprano (R-1)
(Terada y Onuki 1982).

de M1, se descubrieron cuartos de estructura similar, superpuestos uno a otro en estratos múltiples, entre los cuales se halló un cuarto con nichitos. Tenemos que prestar atención al hecho de que el supuesto templo R-1 fue construido con una técnica similar a la de otros cuartos.

Aunque unas plataformas bajas fueron edificadas en el Período Huacaloma Temprano, la construcción de templos con plataformas piramidales se realizó por primera vez en el Período Huacaloma Tardío. La pirámide más antigua del montículo de Huacaloma fue construida cubriendo las edificaciones del período anterior con tierra amarilla. La pirámide fue reconstruida por lo menos tres veces, enterrando la estructura anterior. En consecuencia su tamaño creció cada vez hasta que llegó a tener 109 m (noreste-suroeste) $\times$ 119 m (noroeste-sureste), en la etapa final. Medida por el lado noreste, la pirámide tiene ca. 7.5 m de altura, y en la parte central de la terraza más baja es de 5 m de altura, hay una entrada que está abierta como un túnel, de 1.2 m de ancho y 2.5 m de altura, que conduce a la cima de la pirámide a través de los peldaños. Solamente el lado noroeste tiene cuatro terrazas, y en la parte central de la terraza más baja está instalada la entrada principal, constituida por una escalera de 10 m de ancho (Fig. 11). Aunque ningún resto de los templos ha quedado encima de la pirámide, inferimos que sobre cada plataforma de M1 y M2 se erguía un templo o complejo de templos embellecidos con pinturas murales policromas, porque la acumulación de derrumbe de la pirámide produjo numerosos fragmentos de pintura mural y relieve pintado con diseños de felinos y serpientes. De todos modos un complejo de dos templos gemelos como Huacaloma es algo muy peculiar. Otros ejemplos similares no se han conocido hasta ahora. Tal vez los montículos de Loma Redonda y Moyepampa son rastros de los complejos de dos templos gemelos, si podemos considerar que las formas actuales reflejan las originales.

Aunque no hay actividad notable de construcción, sucedió que en la Fase EL, al iniciarse el Período Layzón, que los templos y plataformas fueron violentamente destruidos y cubiertos con una inmensa cantidad de tierra amarilla, como si fuera un acto de profanación. En este momento Huacaloma cambió su carácter de centro ceremonial a zona residencial. Asociado a la transformación del carácter del sitio,

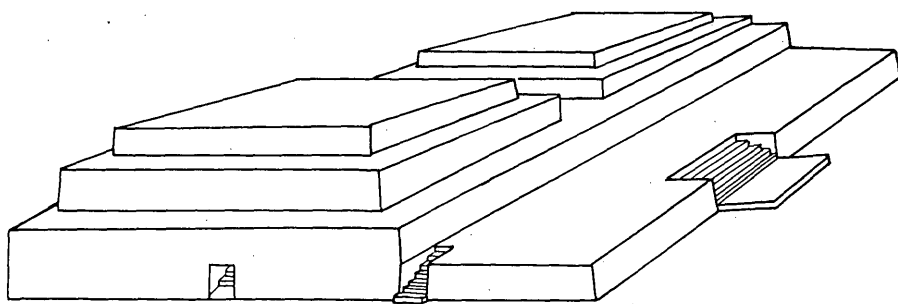


Fig. 11 Construcción piramidal del Templo de Huacaloma
(Restitución: fase final del Período Huacaloma Tardío).

el modo de subsistencia también experimentó un gran cambio. Mientras que los restos de vertebrados están compuestos por 77% de huesos de cérvido, y 12% de auquénido, en el Período Huacaloma Tardío, los restos de auquénidos se incrementaron hasta 50% en la Fase EL, y más de 90% en el Período Layzón (M. Shimada 1985). En el cambio de patrón de asentamiento que hemos visto en Huacaloma se refleja un cambio cultural drástico. Uno de los centros ceremoniales del Período Layzón fue construido en la cima del Cerro Layzón, 3 km oeste de Huacaloma (Fig. 12).

Tradición Cajamarca en el Período Intermedio Temprano

Investigaciones y los Sitios Principales

Las primeras excavaciones de Huacaloma en 1979 también sacaron a la luz la complejidad de la secuencia cultural después del Período Layzón. En 1979, distinguimos tres etapas culturales de la Tradición Cajamarca representada por la cerámica de caolín decorada con diseños pintados propios de la región de Cajamarca, estas etapas se tomaron el nombre de Períodos Cajamarca Inicial, Cajamarca Temprano y Cajamarca Medio. Aunque la duración de estos tres períodos nos parecía coincidir aproximadamente con los Períodos Cajamarca I, II, III de los Reichlen, de la comparación de los datos de Huacaloma con los de Reichlen se aclararon algunos puntos discordantes. Nuestro complejo de cerámica de cada período no coincidió, en conjunto, con los complejos de Cajamarca I, los Reichlen incluían la cerámica de nuestro Período Layzón. El complejo de cerámica del Período Cajamarca Temprano no tenía ubicación en la cronología de Reichlen. En cambio, la mayor parte de Cajamarca II no se observó en el sitio de Huacaloma. El Período Cajamarca Medio abarca el complejo de Cajamarca III y el estilo "semi-cursivo" (Fig. 9-2 e) de Cajamarca IV. Además, en Huacaloma no se descubrieron restos culturales posteriores al Período Cajamarca Medio. Para solucionar estos problemas, nos era indispensable conseguir más datos, efectuando no sólo las

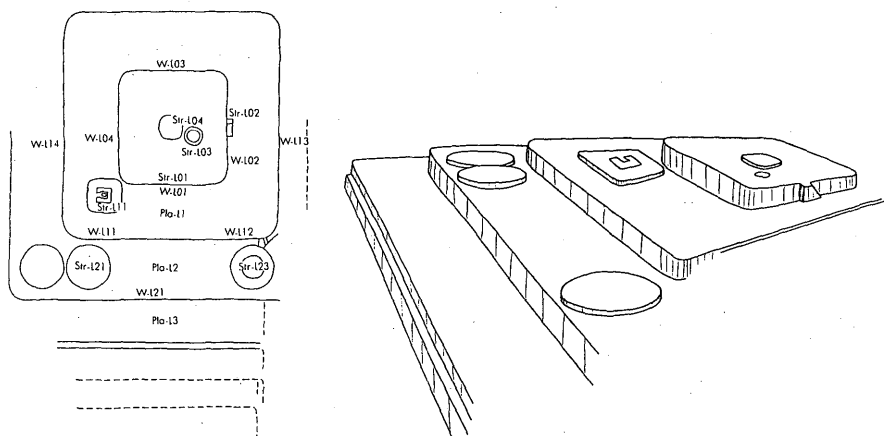


Fig. 12 Construcción de Layzón (disposición y restitución) (Terada y Onuki 1985).

Tabla 2 Distribución de cerámica en los sitios principales de Cajamarca.

Núm Fig. 2	Sitios Arqueológicos	PF	CI	CTM			CM	CT	CF
				A	B	C			
2	Agua Tapada	*	*	*	*		*		
3	Layzón	*				*			
4	Santa Apolonia	*		*	*	*	*	*	*
5	Cajamarcorco			*		*	*		*
6	Tumilorco			*	*	*	*		
7	Lluscapampa					*	*		
9	Mollepampa	*	*	*	*				
10	Huacaloma	*	*	*			*	*	
11	Huacariz Chico	*	*	*			*		
12	Huacariz (Grande)	*	*	*	*	*	*		
13	La Victoria	*					*		
14	Iscoconga		*						
15	Rumicucho		*						
17	Shangoloma	*	*	*			*		
18	Shangoloma de Chucopampa		*	*		*	*	*	
19	Quishuar						*		*
20	Coyor		*	*	*	*	*		
21	Pila del Inca					*	*		*
23	La Ranra			*		*			
25	Wayrapongo				*	*	*	*	*

Núm Fig. 2	Sitios Arqueológicos	PF	CI	CTM			CM	CT	CF
				A	B	C			
26	Callacpoma		*	*	*		*	*	*
27	Paso de Shaullo							*	*
29	Los Baños del Inca						*		*
30	Chondorco	*	*	*	*	*	*	*	*
31	Ventanillas de Otuzco						*		
32	Kolguitín	*			*	*	*	*	*
33	Huacaloma de Chaquil	*							
34	Romeral		*						
35	Coñorloma			*	*		*		
38	Cerro Nivel	*	*						*
40	Amoshulca				*	*	*	*	*
41	Torrecitas	*	*			*			
42	La Vaquería	*	*	*	*	*	*	*	*
43	Huaranga Orco				*		*		*
44	Mayupata	*	*				*		
45	Cerro Puylucana			*					
46	Namororco								*
47	Chucchu						*	*	*
48	Molleorco		*	*		*	*	*	*

PF: Períodos Formativos

CTM: Fase Cajamarca Temprana (A, B, C: Subfases)

CT: Fase Cajamarca Tardía

*:Distribución de Cerámica

CI: Fase Cajamarca Inicial

CM: Fase Cajamarca Media

CF: Fase Cajamarca Final

excavaciones de otros yacimientos, sino también el reconocimiento más extenso en el valle de Cajamarca.

En la segunda temporada de 1982, visitamos 45 sitios arqueológicos y los yacimientos investigados en 1979 y 1982 totalizaron 52, dentro de los cuales escogimos cuatro sitios para realizar excavaciones estratigráficas: Wayrapongo, Huacariz, Amoshulca y Kolguitín (Fig. 2, Tabla 2).

(1) Wayrapongo se sitúa a 6 km al este de la ciudad de Cajamarca, está constituido por un montículo bajo que sobresale casi 12 m de la planicie en la margen derecha del río Chonta. La excavación se realizó durante una semana, abriendo un corte de 2 m×6 m, sobre el flanco norte del montículo y permitió revelar tres estratos culturales de la Tradición Cajamarca.

(2) El yacimiento Huacariz ocupa un cerro independiente de ca. 100 m de altura que dista 6.5 km de la ciudad de Cajamarca. Hicimos cinco cortes en la cumbre y una

trinchera en forma L en la falda noreste, durante cuatro semanas. El espacio total excavado alcanzó más de 70 m². Se identificaron cuatro estratos culturales en una acumulación profunda de 2 m como término medio.

(3) Cerro Amoshulca está situado a 1.5 km al sureste de Huacariz y es parte de una cadena de cerros que corren al suroeste del valle de Cajamarca. En la falda suroeste del cerro se encuentran plazas circulares y tumbas subterráneas que dan la impresión de corresponder a una necrópolis antigua. En contraste, en la falda norte y este, cerca de la cumbre se hallan restos de cuartos con terrazas sostenidas por muros de contención que corresponden a la zona residencial. En Amoshulca se hicieron tres cortes de 2 m × 4 m y una trinchera de 2 m × 10 m sobre distintas terrazas del lado este, y un corte de 4 m × 4 m en la plataforma más alta. La excavación duró dos semanas y reveló cinco estratos culturales que alcanzaron 5 m de profundidad.

(4) Cerro Kolguitín está ubicado a 7.5 km al noreste de la ciudad de Cajamarca, en la margen derecha del río Chonta, próximo al cementerio prehistórico de las Ventanillas de Otuzco. En la parte baja, entre Kolguitín y Ventanillas de Otuzco, existe una estructura cuadrada de mampostería que Ravines (1985) nombró el "Palacio de Qolkitín". La excavación duró dos semanas, practicándose un corte en la cumbre, otro en el flanco noreste y dos cortes en el suroeste. El área total excavada fue 32 m² y distinguimos cinco etapas culturales aunque no pudimos llegar a la tierra virgen.

Después de las excavaciones en los cuatro sitios mencionados, comparando los nuevos datos con los de Huacaloma, re-establecimos la cronología de la Tradición Cajamarca. La Tradición Cajamarca se puede dividir en las cinco fases. Hemos cambiado la nomenclatura de *período a fase*, para subrayar que estas etapas culturales son de la misma tradición cultural o por lo menos de la misma tradición alfarera (Matsumoto y Terada 1983; Terada y Matsumoto 1985) y les asignamos las fechas absolutas que siguen basándonos parcialmente en los fechados de carbono 14, y parcialmente en la comparación con las secuencias culturales de la costa norte, especialmente de Batán Grande (Tabla 1)(Matsumoto 1988, n.d.; Shimada 1987).

Fase Cajamarca Inicial	(250 a.C.–200 d.C.) ²⁾	(Se divide en Subfases A y B)
Fase Cajamarca Temprana	(200– 450 d.C.)	(Se divide en Subfases A, B y C)
Fase Cajamarca Media	(450– 900 d.C.)	(Se divide en Subfases A y B)
Fase Cajamarca Tardía	(900–1200 d.C.)	
Fase Cajamarca Final	(1200–1532 d.C.)	

En las siguientes temporadas de investigación de Cajamarca, nos concentramos en las excavaciones de las acumulaciones formativas en el propio sitio de Huacaloma, y no realizamos programas especiales para el estudio de la Tradición Cajamarca. Sin embargo, cuando excavamos la parte noreste del montículo de Huacaloma y el flanco sureste de Loma Redonda en 1980, encontramos los estratos de las fases

2) La fecha 250 a.C. del comienzo de la Fase Cajamarca Inicial se basa en un fechado de C-14, 250 ± 120 a.C. (TK-346).

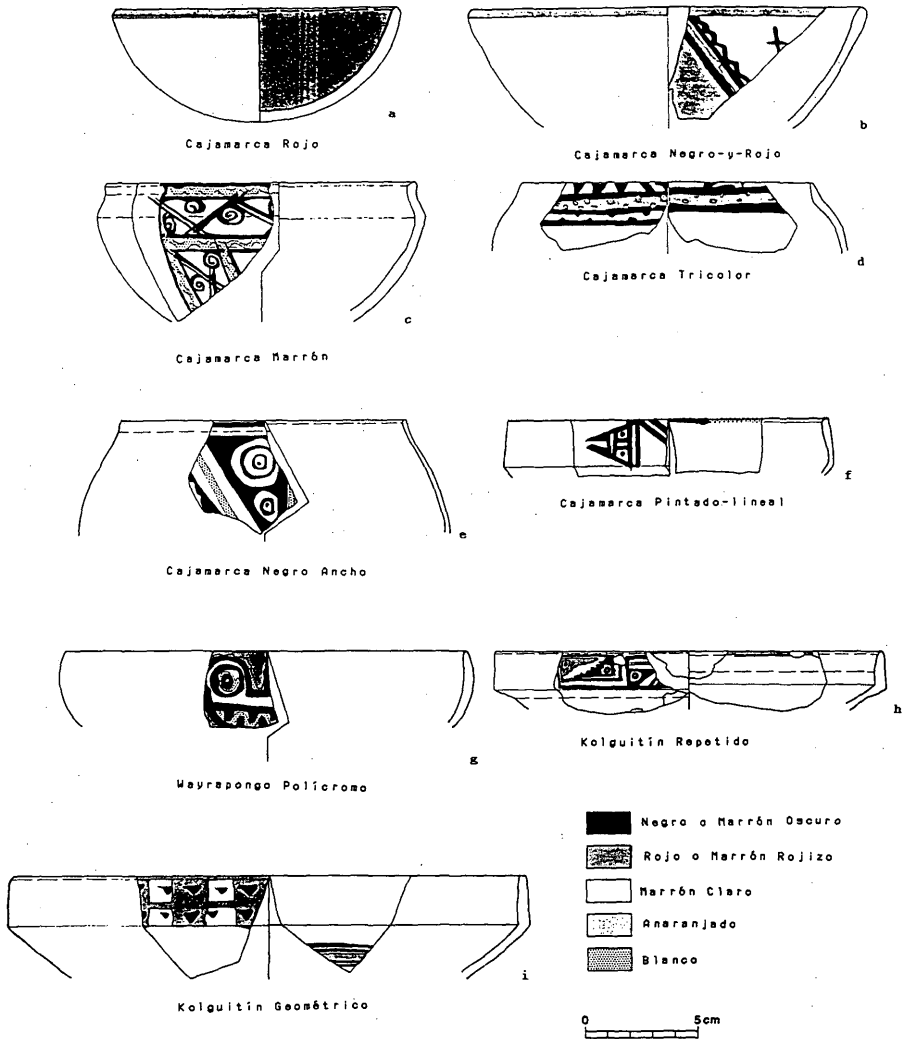


Fig. 13-1 Cerámica (caolín) de la tradición Cajamarca.

de Cajamarca Tardía y Final. Una capa de Loma Redonda contenía una buena cantidad de los fragmentos de arybalos incaicos. A pesar de que la parte alta y central del montículo de Huacaloma no se utilizó en las fases tardías de la Tradición Cajamarca, se ha podido aclarar que la gente de Cajamarca Tardío y Final siguió ocupando unos lugares dentro del conjunto arqueológico de Huacaloma.

Las Fases Cajamarca Media, Tardía y Final se desvían del tema de nuestro simposio, desde ahora nos limitaremos a las Fases primeras, Cajamarca Inicial y Temprana.

Secuencia de Cerámica en el Período Intermedio Temprano Cajamarca Inicial

La tradición Cajamarca nació al mismo tiempo que desaparecieron los elementos culturales de la cultura Layzón. La Fase Cajamarca Inicial es la primera fase de la tradición, y se puede dividir en Subfases A y B. El complejo de cerámica de la Subfase A incluye nuevas formas y técnicas tanto en la cerámica de arcilla común, como en dos tipos de cerámica de caolín, "Cajamarca Rojo" (Fig. 13-1 a) y "Cajamarca Negro y Rojo" (Fig. 13-1 b). La forma principal de los dos tipos últimos es la de taza semiesférica. Mientras que el primer tipo está decorado con engobe o pintura roja en la cara interior, la decoración del último se compone por los diseños geométricos rectilíneos, formados por combinaciones de bandas rojas pintadas entre dos líneas negras paralelas que cubre la cara interior y/o exterior. La aparición del tercer tipo que se llama "Cajamarca Marrón" (Fig. 13-1 c) al lado de dos tipos mencionados marca la Subfase B. "Cajamarca Marrón" es caracterizado por los diseños geométricos curvilíneos constituidos por líneas oscuras o claras de color marrón. Su forma principal es una taza semiesférica de silueta compuesta debajo del labio, con base redonda.

La cerámica de Cajamarca Inicial se distribuye en todo el valle de Cajamarca, especialmente en los lugares donde se encuentran los restos culturales del Período Layzón. Considerando la similitud en la forma de cuenco semiesférico y la decoración de pintura roja pre-cocción, inferimos que la Tradición Cajamarca evolucionó directamente de la cultura Layzón. En cambio, fuera del valle de Cajamarca, la distribución de la cerámica de la Fase está limitada y se encuentra esporádicamente. Podemos indicar solamente unas ocurrencias como el "Alfar J" (un tiesto de caolín con borde rojo) de Pacopampa (Fung 1975:147) y tiestos con engobe rojo de Marca Huamachuco (McCown 1945:357, fig. 17, a-d). A lo largo del río Maichil, o en las regiones de Bambamarca-Chota, o en la región de Contumazá incluyendo el valle medio y alto de Jequetepeque, ningún fragmento de cerámica está identificado como de Cajamarca Inicial, a pesar del reconocimiento general del Proyecto Arqueológico Sicán en 1990 y 1991. Hablando en breve, tenemos que pensar que la Tradición Cajamarca de la Fase Inicial estaba confinada estrictamente en el valle mismo de Cajamarca.

Cajamarca Temprana

El rasgo más conspicuo de la Fase Cajamarca Temprana es la multiplicación de la decoración, incorporando diseños concretos o figurativos por primera vez, y la aparición de las bases anulares, que, a su vez, caracterizan la tradición tardía de cerámica cajamarquina. Por otra parte, se notan diferencias entre los conjuntos de cerámica de los sitios locales, lo que indica la posible diversificación espacial de cultura que ocurrió en esta fase. A pesar de la variedad intra-regional, pudimos dividir la Fase en las Subfases A, B y C, basándose en la comparación estratigráfica y seriacional de las frecuencias de aparición de los tipos de cerámica.

El complejo de cerámica de la Subfase A se compone por el "Complejo Huacariz" y el tipo de "Cajamarca Pintado Lineal" (Fig. 13-1 f). El Complejo Huacariz abarca unas variedades de "Cajamarca Negro y Rojo" y "Cajamarca

Marrón”, diferenciadas de los tipos de la fase anterior por la aplicación de engobe anaranjado y la complejidad de diseños pintados. Los tipos completamente nuevos son “Cajamarca Negro Ancho” (Fig. 13-1 e) que tiene decoración dibujada con líneas negras anchas, y “Cajamarca Tricolor” (Fig. 13-1 d) con dibujos de rojo, negro y blanco sobre la superficie engobada de color anaranjado. Cajamarca Pintado Lineal se encuentra en todos los sitios de todas las Subfases de manera que podemos utilizarlo como indicador común de la Fase Cajamarca Temprana. La forma dominante es la taza carenada con base anular. No son raros los diseños concretos que representan serpientes o aves.

En la Subfase B, aparece un nuevo tipo que llamamos “Wayrapongo Polícromo” (Fig. 13-1 g). Las formas principales son tazas carenadas y tazas cilíndricas cuya superficie exterior está típicamente decorada con diseños figurativos de felinos con otros símbolos.

Podemos iniciar dos tendencias básicas en la Subfase C. Una tendencia es el desarrollo de diseños geométricos combinado con motivos estilizados, como se ve en el “Complejo de Kolguitín”. Los tipos principales del complejo son “Kolguitín Geométrico” (Fig. 13-1 i) y “Kolguitín Repetido” (Fig. 13-1 h), la forma típica de los cuales es una taza abierta poco profunda con base anular. Otra tendencia es hacia la formación de un diseño intrincado curvilíneo, representado por el “Cajamarca Pre-Cursivo” (Fig. 13-2 a). La forma principal corresponde a una taza abierta con base anular. Este nombre fue dado al tipo porque los diseños geométricos o figurativos están dibujados con gran soltura y libertad, posiblemente con toques rápidos, lo cual es característico del tipo “Cajamarca Cursivo” (Fig. 13-2 b-d) de la fase siguiente, y como este tipo aparece antes, le hemos llamado Pre-Cursivo. Además, muchas vasijas tienen las paredes en forma escalonada, como ocurre típicamente en el Cursivo. Ambas caras de las vasijas poseen engobe anaranjado. Los dibujos generalmente están pintados en negro y rojo.

Como hemos dicho anteriormente, la distribución de estos complejos o tipos de cerámica difiere en los sitios excavados: 1) en Huacaloma y Huacariz existe mayormente la Subfase A, 2) Wayrapongo contiene las Subfases B y C, y los tiestos del Complejo Huacariz son prácticamente inexistentes, 3) en Kolguitín, se distingue dos Subfases B y C, siendo dominante el Complejo Kolguitín en la última Subfase, 4) en Amoshulca las dos Subfases A y C son conspicuas, intercalando una acumulación delgada que contiene poca cantidad de fragmentos de Wayrapongo Polícromo, y el tipo Cajamarca Pre-Cursivo domina la Subfase C. Contrastando dicha diferencia entre sitios, cabe suponer que en algunos de ellos existió un rechazo a los nuevos estilos que estaban de moda en otro. Por lo tanto, el hecho que solamente la cerámica de la Subfase A exista en Huacaloma no significa que Huacaloma estuvo deshabitada durante las Subfases B y C, sino que en la gente de Huacaloma persistía su propia tradición local, pese a los cambios culturales que estaban ocurriendo en otros lugares. En consecuencia, queremos inferir que a fines de la Fase Cajamarca Temprana coexistían tres o cuatro estilos de cerámica que se originaron en las Subfases A, B y dos variaciones de C representadas por Kolguitín

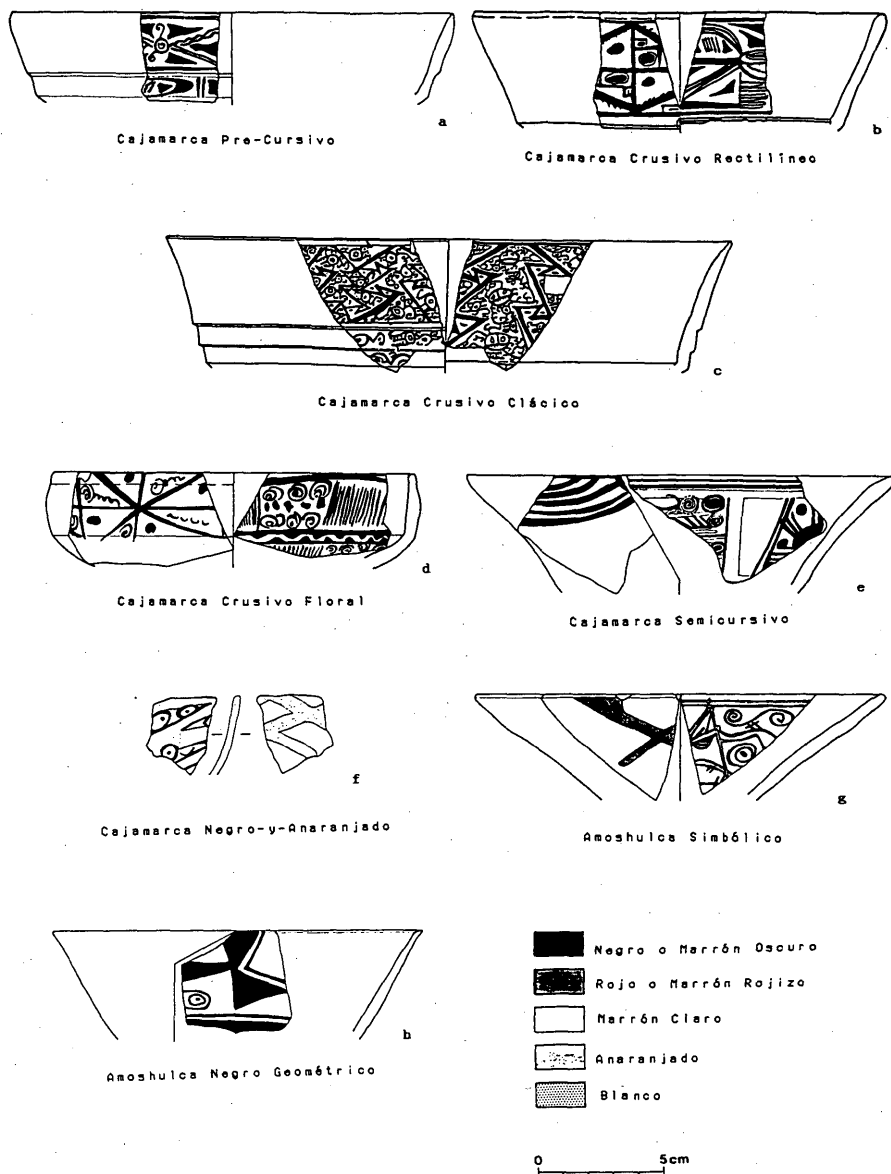


Fig. 13-2 Cerámica (caolín) de la tradición Cajamarca.

y Amoshulca.

Fuera del valle de Cajamarca, se hallan las evidencias de intercambios con otras regiones cercanas. Fragmentos del tipo "Cajamarca Pintado Lineal" fueron descubiertos en la Fase Sausagocha de Huamachuco (Thatcher 1975, 1979:pl. XV, figs. 39, 40). Además la cerámica de esta fase se difundió al oeste, por la vertiente occidental de los Andes hacia la costa. Por ejemplo, en un sitio cerca de Chungal en el valle del río Jequetepeque (Ravines 1982:28, 29), en la zona *yunga* del valle del río

Moche (Topic y Topic 1983), y tal vez en el mismo sitio de Moche. Téngase en cuenta que Topic descubrió dos tiestos de "Cajamarca II" (Topic 1982:274) y las cucharas del estilo Cajamarca (Topic 1977:257, 258, pl. 7). En los reconocimientos del Proyecto Arqueológico Sicán, hemos recogido los fragmentos de esta fase en el sitio de Cerro Chentén cerca de Huambos y en el sitio de Cerro Llipta de la región Llama (Matsumoto y Kimura 1990). Al oeste, hacia el Río Marañón, se han coleccionado algunos fragmentos semejantes a la cerámica de Cajamarca Temprana, en la región de Condebamba (Ruiz 1985; Schjellerup, comunicación personal 1986 y 1989). Es importante indicar que las representaciones pintadas de serpientes y felinos, que comienzan a aparecer en esta fase (Subfase B), son muy semejantes a la cerámica Recuay, especialmente en la Fase Quimit del sitio de Pashash (Grieder 1978), lo cual sugiere un vínculo cultural entre ambas regiones, si bien los complejos de cerámica de Recuay y Cajamarca difieren bastante.

Hasta ahora no podemos precisar la naturaleza de las relaciones de la cultura Cajamarca con otras culturas de diversas zonas. Para explicar las relaciones interregionales de esta época, serían útiles los modelos del "control vertical" de Murra (1972) o de la "relación de arrendamiento" de Dillehay (1979) y Matsumoto (1986). Una cosa importante es que la cultura Cajamarca de la Fase Temprana mantuvo su independencia, mientras que su relación con otras regiones se intensificó en comparación con la fase anterior. La presencia de la cerámica cajamarquina fuera del valle, no parece indicar la existencia de una ideología común o alguna organización política extensa sino los intercambios materiales y ideológicos entre distintas entidades socio-culturales.

Arquitectura Ceremonial

Como hemos visto anteriormente, el carácter antiguo de Huacaloma como centro ceremonial fue completamente negado por la cultura Layzón y el sitio se transformó en una zona residencial al iniciarse el Período Layzón. Nuestras excavaciones intensivas indican que el sitio de Huacaloma fue continuamente utilizado como zona de residencia ordinaria durante todas las fases de la Tradición Cajamarca. Otros sitios excavados de Wayrapongo, Huacariz, Kolguítín y Amoshulca, tampoco aportaron informaciones significativas acerca de la arquitectura ceremonial de las Fases Cajamarca Inicial y Temprana, debido a la pequeña escala de la excavación y a la pobre conservación de construcciones en general. Sin embargo, se puede sugerir algunas posibilidades de la función ceremonial y/o administrativa de Huacariz, Kolguítín y Amoshulca, si tenemos en consideración sus ubicaciones estratégicas encima de los cerros, que dominan las planicies de los alrededores. Por ejemplo, no se puede ignorar la posibilidad de que el cuarto descubierto sobre el flanco noroeste de Huacariz en 1982 (Fig. 14) estaba asociado a otra arquitectura más grande, de carácter ceremonial o administrativo que quizás estaba en la cumbre.

Entre otros yacimientos investigados, dos sitios arqueológicos en buen estado de conservación parecen ser los centros ceremoniales y/o administrativos en el

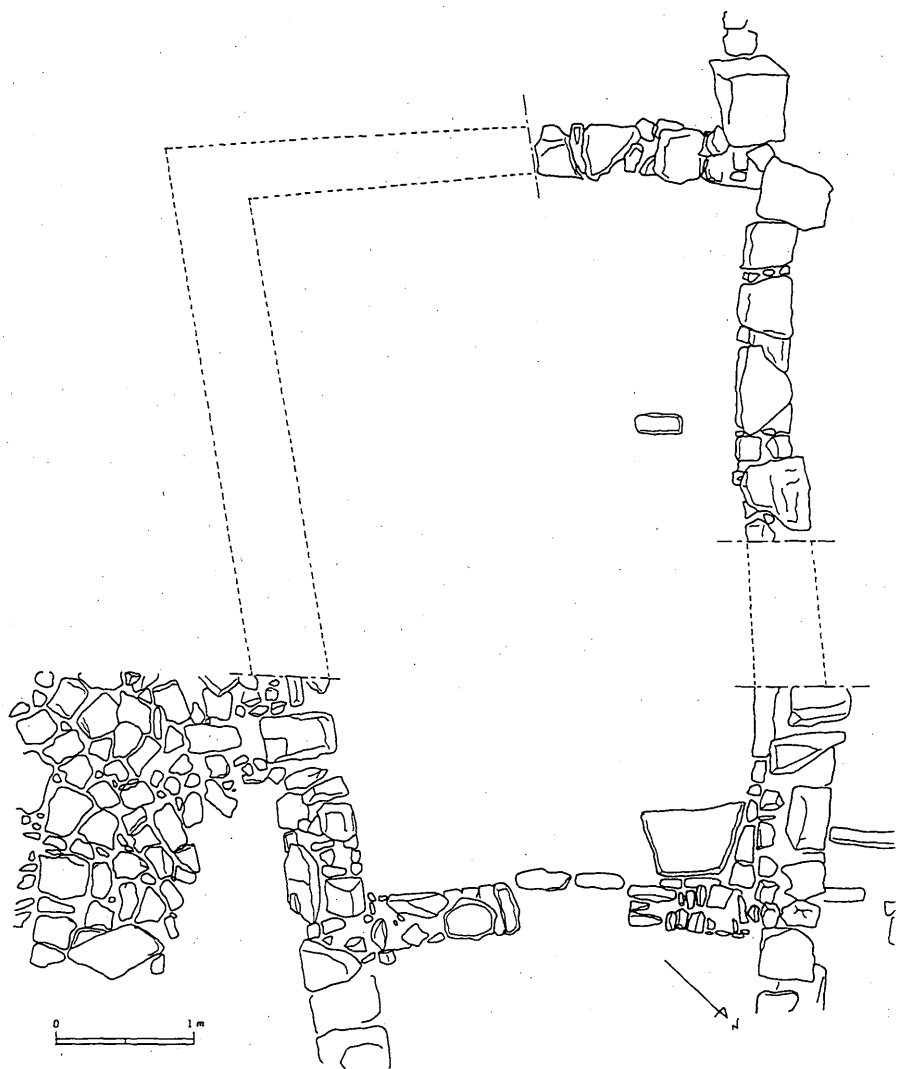


Fig. 14 Cuarto excavado en Huacariz (Fase Cajamarca Temprana).

Período Intermedio Temprano: Rumicucho y Coyor.

El sitio arqueológico de Rumicucho se extiende desde la mitad de la ladera hasta la cumbre del Cerro Iscocongá (2,950 m.s.n.m.) que sobresale ca. 300 m de la planicie en la margen izquierda del río Cajamarca. Según Ravines el sitio está rodeado por tres murallas concéntricas, que no hemos confirmado. Ravines registró el sitio con el nombre de Iscocongá A (1985:122). Las construcciones principales están compuestas de dos plataformas bajas dispuestas horizontalmente de oeste a este con otras estructuras accesorias pequeñas. La plataforma de oeste mide ca. 25 m × 18 m y otra de este ca. 10 m × 18 m. Cinco o seis terrazas conducen a las construcciones principales como una gran escalera desde el oeste. Aunque no se puede

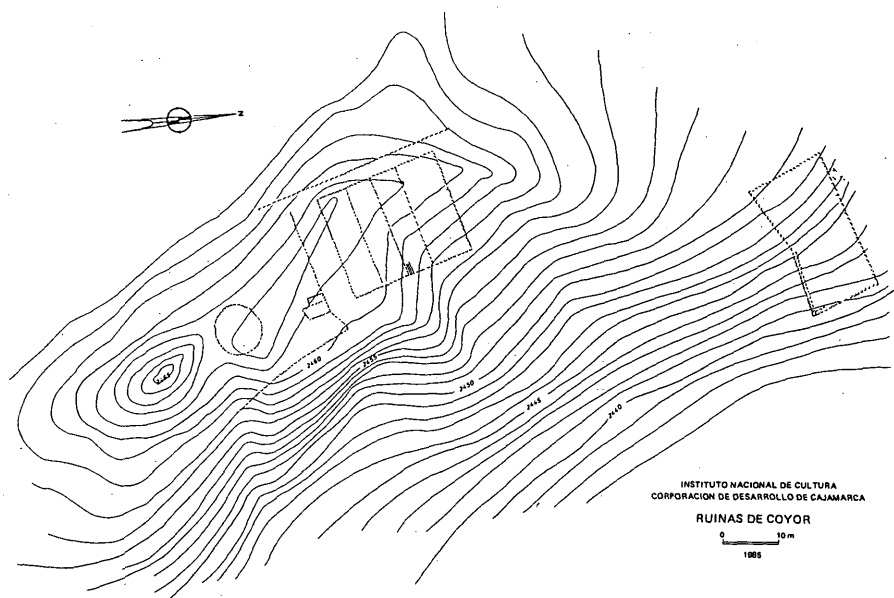


Fig. 15 Parte central del Cerro Coyor (Fase Cajamarca Temprana) (Ravines 1985).

precisar la función del sitio, la composición de plataformas es muy notable comparada con otros sitios coetáneos. Aquí hemos coleccionado los fragmentos de cerámica del Período Layzón y de la Fase Cajamarca Inicial. Las construcciones que se ven ahora, probablemente pertenecen a la Fase Cajamarca Inicial B, porque la mayor parte de los fragmentos recogidos alrededor de las construcciones pertenecen a esta Subfase.

El Cerro Coyor ha sido muy famoso desde Charles Wiener lo introdujo al público como “une pyramide communale” en su relación de viajes titulada *Perou et Bolivie* (1880). Aunque su descripción del sitio estaba mezclada con su propia imaginación, su informe fue citado repetidamente por los historiadores cajamarquinos Horacio H. Urteaga (1919) y Horacio Villanueva Urteaga (1944). Henri y Paul Reichlen también visitaron el cerro. Dado que la extensa área arqueológica del cerro que alcanzaría 24,000 m² según Ravines (1985:130), nos ha impedido hacer investigaciones suficientes, lo introducimos citando la descripción de Ravines (1985:130) que se adecúa a nuestra impresión (Fig. 15).

Se trata de un centro poblado, aterrazado, ubicado 25 km al SE de Cajamarca y 6 km de Namora. Está emplazado sobre un cerro cónico, de base amplia, a cuyos pies se encuentran las lagunas de Gayán y San Nicolás. El cerro consta de cinco terrazas escalonadas que culminan en una superficie cuadrangular aplanada, de 1,600 m², en la que se ubican dos plazas, una central y otra al oeste, y un recinto cuadrangular. Hacia el sur hay una plazoleta limitada por un muro circular.

La terraza superior ostenta ruinas de habitaciones, cuyas paredes llevan una

cornisa en su borde superior externo.

Las plataformas de habitación tienen 6 m de ancho. Sobre la segunda plataforma, desde la base, en dirección a la loma, se destaca un torreón cilíndrico de 8 m de alto por 6 m de diámetro con ventanillas trapezoidales sobre la cornisa, que lleva cerca del remate, y hornacinas, también trapezoidales, en la parte interna a la mitad de su altura.

Sobre la quinta terraza y alrededor de los recintos que forman el rectángulo de la cima, se encuentran tumbas de 1.60 m de largo por 0.60 m de ancho y 0.80 m de profundidad, dispuestas horizontalmente.

Las paredes son de mampostería ordinaria del tipo "pachilla" hechas con piedras semicanteadas. Las piedras más grandes ocupan la parte inferior, disminuyendo de tamaño conforme ganan altura. Además, algunos bloques monolíticos rectangulares están finamente pulidos.

En contra de la opinión de Lanning (1967) que asigna el origen de las construcciones de Coyor a la Época 1A del Horizonte Medio, nuestros datos, especialmente aquellos que provienen de los tiestos de cerámica recogidos en el sitio, indican que este centro fue ocupado desde Cajamarca Temprano C hasta Cajamarca Medio A, o en el Período Intermedio Temprano. Nuestra impresión es que Coyor era uno de los centros ceremonial-administrativos en la Fase Cajamarca Temprano y siguió el curso del decaimiento dentro de la Fase Cajamarca Medio A.

Dos Modos de Proceso Socio-Cultural

El período más antiguo de Cajamarca es Huacaloma Temprano, que representa la primera tradición de alfarería y al mismo tiempo el nacimiento de la "templo-comunidad" en el valle de Cajamarca. El templo típico del período empleaba un fogón relativamente grande y podemos suponer que tenía alguna relación con la "Tradición Religiosa Kotosh" (Burger y Salazar-Burger 1980), que abarca los templos de Kotosh, La Galgada (Grieder y Bueno 1981) y Huaricoto. Aunque el templo de Huacaloma no tiene pisos de diferentes niveles, comparte la ideología básica del culto asociado al fogón grande. Al iniciarse el siguiente Período Huacaloma Tardío, ocurrieron cambios de técnica en construcción y alfarería, que insinúan la emergencia de una nueva ideología religiosa. Sin embargo, los resultados de las excavaciones de Huacaloma indican que las ideas básicas continuaban sin cambio. Así por ejemplo si reflexionamos acerca de la ubicación de lugar sagrado y el patrón fundamental de asentamiento, notaremos que la población se congrega alrededor de un centro o conjunto ceremonial, haciéndolo el eje de su vida total. En otras palabras, el mismo modo "templo-comunidad" existió durante los dos períodos formativos.

Hacia fines del Período Huacaloma Tardío el "templo-comunidad" siguió creciendo y resultó en un gran complejo ceremonial posiblemente constituido por tres pirámides en forma de U. Aunque tenemos pocos conocimientos acerca de la ideología del Período Huacaloma Temprano, podemos inferir algunas de sus características de la ideología religiosa de Huacaloma Tardío, que se refleja claramente en la iconografía propia del período, i.e., el culto de los dioses felinizados, o el

culto del poder mágico de los seres felinos. Lo más importante es que esa iconografía o ideología compartía fundamentos comunes con casi todas las comunidades, por lo menos en la sierra norte de los Andes Centrales. Pacopampa, Kuntur Wasi, Tembladera, y Chavín de Huántar, que citamos ignorando la diferencia de cientos años de duración de las culturas regionales. Además este fundamento común se remonta a 1300-800 a.C. en los sitios de la costa norte, como Huaca de los Reyes (Pozorski 1975).

La Fase EL introdujo nuevos rasgos de cerámica, pero no causó cambios drásticos en los aspectos socio-culturales en Huacaloma. La transformación definitiva fue traída por la Cultura Layzón, cuando todo el complejo ceremonial de Huacaloma Tardío fue destruido intencionalmente, y cubierto con la inmensa cantidad de tierra para expresar un acto masivo de profanación. Pero esta nueva cultura todavía estaba arrastrando la sombra de la tradición antigua, que se manifiesta en la construcción del templo de Layzón. La gente de la cultura Layzón curiosamente "re-utilizó" el mismo sitio de Layzón como su propio centro ceremonial, modificando la construcción antigua del Período Huacaloma Tardío y destruyendo el centro ceremonial de Huacaloma al mismo tiempo. En cambio, la técnica de alfarería fue renovada inconfundiblemente para producir la nueva tradición de cerámica policroma de la Cultura Cajamarca. El Período Layzón se puede considerar como la época transicional entre la Tradición Huacaloma y la Tradición Cajamarca.

La Tradición Cajamarca escogió otros lugares para sus propios centros administrativo-ceremoniales; e.g., Rumicucho en la Fase Cajamarca Inicial y Coyor en Cajamarca Temprana. La estructura de las edificaciones de Rumicucho parece que todavía conservaba las características de la tradición anterior, i.e., construcción de un conjunto de plataformas aterrazadas, más o menos aisladas de otros edificios que al parecer desempeñaron el papel del centro ceremonial. A pesar de esta clase de continuidad, la Cultura Cajamarca en la Fase Inicial estableció una nueva entidad regional, independiente de las culturas de fuera del valle de Cajamarca. En la Fase Cajamarca Temprana, la entidad socio-cultural del valle de Cajamarca se desarrolló aumentando la variedad intra-regional y intensificando las relaciones o intercambios inter-regionales. Entre las muchas construcciones de Coyor es difícil determinar cuales eran los edificios ceremoniales o administrativos. Pero el sitio central como Coyor debe haber tenido funciones ceremoniales y administrativas de manera diferenciada.

En el curso del desarrollo cultural del valle de Cajamarca, se pueden distinguir dos modos de proceso socio-cultural. Uno caracteriza la época formativa, especialmente el Horizonte Temprano, en que la comunidad o las comunidades regionales de Cajamarca estaban envueltas en un proceso pan-regional representado por un estilo artístico religioso, que se ha llamado "Chavín" o "Chavinoide", aunque cada comunidad debió haber tenido autonomía en los aspectos socio-políticos. En otras palabras, las comunidades regionales del Horizonte Temprano ya estuvieron diferenciadas suficientemente para tener su propio estilo de construcción (e.g.,

los templos gemelos de Huacaloma) y su propia cerámica. Solamente la autoridad última del sistema ideológico-religioso estaba fuera del proceso regional o la gente de la época lo creía así, aunque este aspecto sea ambiguo o insubstancial.

El derrumbamiento del proceso socio-cultural del Horizonte Temprano, representado por la actividad de la Cultura Layzón fue parte de un proceso pan-regional, dado que la desaparición de la iconografía "Chavín" y el nacimiento de nuevas culturas regionales caracterizan muchas otras áreas. Después del derrumbamiento del modo antiguo apareció otro proceso socio-cultural, el Período Intermedio Temprano, que se ve representado por las Fases Cajamarca Inicial y Temprana. La causa de este cambio, tal vez, se pueda ubicar dentro del desarrollo mismo de las comunidades regionales, es probable que cada comunidad lograra su autoridad propia en todas las fases socio-culturales, incluyendo la religiosa. Aunque todavía no conocemos las características de la ideología de la Cultura Cajamarca, el reclamo de autonomía de parte de la comunidad regional de Cajamarca, se refleja claramente en su fuerte regionalidad, por ejemplo, la peculiaridad de la cerámica y la composición de los sitios arqueológicos.

Conclusión

En este artículo hemos resumido los resultados de nuestras investigaciones de la arqueología de Cajamarca, especialmente desde el Período Huacaloma Temprano hasta la Fase Temprana de la Tradición Cajamarca. Y al mismo tiempo, tratamos de entender los cambios culturales desde el Horizonte Temprano hasta el Período Intermedio Temprano de manera global, utilizando el caso de Cajamarca como ejemplo. En último lugar, sería importante insistir en los puntos siguientes:

(1) El Horizonte Temprano es algo anómalo como proceso socio-cultural en la época formativa de una civilización. Pero, si vemos los fenómenos de esta época sin prejuicio, parece ser necesario presuponer la existencia de una autoridad ideológica fuera de las comunidades regionales actuales, o por lo menos la creencia acerca de una autoridad de este tipo. Ahora, según lo que veo, hay una tendencia en cada investigador de enfatizar la particularidad de la cultura regional que estudia, desatendiendo la integridad macro-cultural representada por la iconografía común de la época. Creo que nos sería necesario re-adoptar y re-considerar el concepto de "Estilo Chavín" de Gordon Willey (1971) para entender mejor la situación socio-cultural del Horizonte Temprano.

(2) Acerca del segundo proceso socio-cultural en el Período Intermedio Temprano, no hay novedad alguna. Es un proceso común al sistema socio-cultural de la humanidad. Mi intención es hacer resaltar la continuidad de dos épocas o dos modos de proceso antes que subrayar sus diferencias. Sería insuficiente interpretar el último proceso como "militarización" o "desintegración", tenemos que considerarlo como el establecimiento de "la autonomía total" en las propias manos de la comunidad regional que seguía su camino de desarrollo desde épocas remotas. La civilización andina parece que inició su desarrollo basándose en una herencia ideológica común, debajo de una autoridad ambigua pero pan-regional, que

culminó en el "Estilo Chavín" durante el Horizonte Temprano. La interrupción supuesta entre el Horizonte Temprano y el Período Intermedio Temprano es nada más que un fenómeno superficial en el nivel macro-cultural, debajo del cual y en el nivel de micro-cultura, las entidades socio-culturales regionales continuaron sus progresos. El desarrollo continuo micro-cultural ocasionó cambios macro-culturales y la civilización andina aceleró su avance distribuyendo la autoridad ideológica a cada comunidad regional.

Bibliografía

Brennan, Curtiss T.

1978 Investigations at Cerro Arena, Peru: Incipient Urbanism on the Peruvian North Coast. Ph.D. dissertation, the University of Arizona.

Burger, Richard L. y Lucy Salazar-Burger

1980 Ritual and Religion at Huaricoto. *Archaeology* 33(6):26-32.

Dillehay, Tom

1979 Pre-Hispanic Resource Sharing in the Central Andes. *Science* 204:24-31.

Fung Pineda, Rosa

1975 Excavaciones en Pacopampa, Cajamarca. *Revista del Museo Nacional* 41:129-210.

Grieder, Terence

1978 *The Art and Archaeology of Pashash*. Austin: University of Texas Press.

Grieder, Terence y Alberto Bueno Mendoza

1981 La Galgada: Peru before Pottery. *Archaeology* 34(2):44-51.

Grobman, Alex y Rogger Ravines

1974 Maíz prehispánico del valle de Cajamarca, Perú. *Revista del Museo Nacional* 40:135-138.

Kaulicke, Peter

1975 *Pandanche: un caso del formativo en los Andes de Cajamarca*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina.

Lanning, Edward P.

1967 *Peru before the Incas*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall Inc.

Masuda, Yoshio y Izumi Shimada (eds.)

1991 *Kodai Andesu Bijutsu* (El arte antiguo andino). Tokio: Iwanami Shoten.

Matsumoto, Ryoza

1986 Peru Hokubu no Kankyo to Bunka (Environment and Cultures in North Peru). *Bunmei* 50:27-56. Research Institute of Civilization, Tokai University.

1988 The Cajamarca Culture: Its Evolution and Interaction with Coastal Politics. Paper presented at the 53d Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Phoenix.

n.d. The Cajamarca Culture: Its Evolution and Interaction with Coastal Politics. (ms., enlarged version)

Matsumoto, Ryoza y Reiko Kimura

1990 Reconocimiento del valle de Chancay-Maichil. En Izumi Shimada y Carlos G. Elera (eds.), *Informe del trabajo de campo 1990 del Proyecto Arqueológico Sicán*. (mimeo.)

Matsumoto, Ryoza y Kazuo Terada

1983 Kahamaruka Bunka Dento no Hennen —Peru Hokubu Sanchi, Kahamaruka

- Bonchi no Hakkutu Gaiho— (Chronology of the Cajamarca Tradition: Preliminary Report of the Excavations in the Cajamarca Valley, North Highlands of Peru). *The Bulletin of Research Institute of Civilization, Tokai University* 4:19-41.
- McCown, Theodore D.
 1945 *Pre-Incaic Huamachuco. Survey and Excavations in the Region of Huamachuco and Cajabamba*. University of California Publications in American Archaeology and Ethnology 39(4). Berkeley: University of California.
- Moseley, Michael E. y Kent C. Day (eds.)
 1982 Chan Chan: Andean, Desert City. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Murra, John V.
 1972 El "control vertical" de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. En Iñigo Ortiz de Zúñiga, *Visita de la Provincia de León de Huánuco*, vol. 2, pp. 429-476. Huánuco: Universidad Nacional Hermilio Valdizán.
- Onuki, Yoshio
 1989 Peru Kita Kochi Kahamaruka Bonchi no Keiseiki Bunka (The Formative Period in the Cajamarca Basin in the North Highlands of Peru). *The Proceedings of the Department of Humanities, Series of Cultural Anthropology* 5:145-255. College of Arts and Sciences, University of Tokyo.
 1992 Chuoo Andesu Sensi Jidai no Kankyo to Bunka no Sogo Kankei no Purosesu (The Process of Culture and Environment in the Prehistoric Central Andes). *The Proceedings of the Department of Humanities, Series of Cultural Anthropology* 6:1-66. College of Arts and Sciences, University of Tokyo.
- Pozorski, Thomas
 1975 El complejo Caballo Muerto y los frisos de barro de la Huaca de los Reyes. *Revista del Museo Nacional* 41:211-251.
- Ravines, Rogger
 1976 Sobre la historia y arqueología del valle de Cajamarca. En Instituto Nacional de Cultura-Cajamarca (ed.), *Historia de Cajamarca*. Cajamarca.
 1982 *Arqueología del valle medio del Jequetepeque*. Lima: Proyecto de Rescate Arqueológico Jequetepeque/Instituto Nacional de Cultura/Dirección Ejecutiva del Proyecto de Irrigación Jequetepeque-Zaña.
 1985 *Cajamarca prehispánica: inventario de monumentos arqueológicos*. Cajamarca: Instituto Nacional de Cultura de Cajamarca/Corporación de Desarrollo de Cajamarca.
- Reichlen, Henri y Paule Reichlen
 1949 Recherches archéologique dans les Andes de Cajamarca: premier rapport de la mission ethnologique française au Pérou septentrional. *Journal de la Société des Américanistes* 38:137-174.
- Rosas, Hermilio y Ruth Shady Solis
 1970 Pacopampa: un complejo temprano del período formativo peruano. *Arqueología y Sociedad* 3:1-16.
- Rowe, John H. y Dorothy Menzel (eds.)
 1967 *Peruvian Archaeology: Selected Readings*. Palo Alto: Peek Publications.
- Ruiz Estrada, Arturo
 1985 Los monumentos arqueológicos de Leimebamba. *Boletín de Lima* 7(42):69-82.

Shimada, Izumi

- 1987 Horizontal and Vertical Dimensions of Prehistoric States in Northern Perú, En J. Haas, S. Pozorski, y T. Pozorski (eds.), *The Origins and Development of the Andean State*, pp. 130-144. Cambridge: Cambridge University Press.

Shimada, Melody

- 1985 Continuities and Changes in Patterns of Faunal Resource Utilization: Formative through Cajamarca Periods. En K. Terada y Y. Onuki, *The Formative Period in the Cajamarca Basin, Peru: Excavations at Huacaloma and Layzón*, 1982, pp. 289-310. Tokio: University of Tokyo Press.

Strong, William D. y Clifford Evans

- 1952 *Cultural Stratigraphy in the Viru Valley, Northern Peru: The Formative and Florescent Epochs*. Columbian Studies in Archaeology and Ethnology 4. New York: Columbia University Press.

Tellenbach, Michael

- 1986 *Las excavaciones en el asentamiento formativo de Montegrande, valle de Jequetepeque en el norte del Perú*. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 39. München: Verlag C. H. Beck.

Terada, Kazuo

- 1979 *Excavations at La Pampa in the North Highlands of Peru, 1975*. Tokio: University of Tokyo Press.

Terada, Kazuo y Ryoza Matsumoto

- 1985 Sobre la cronología de la tradición Cajamarca. En F. Silva Santisteban, W. Espinoza Soriano y R. Ravines (compiladores), *Historia de Cajamarca*, vol. 1, arqueología, pp. 67-89. Cajamarca: Instituto Nacional de Cultura-Cajamarca/Corporación de Desarrollo de Cajamarca.

Terada, Kazuo y Yoshio Onuki

- 1982 *Excavations at Huacaloma in the Cajamarca Valley, Peru, 1979*. Tokio: University of Tokyo Press.
- 1985 *The Formative Period in the Cajamarca Basin, Peru: Excavations at Huacaloma and Layzón*, 1982. Tokio: University of Tokyo Press.
- 1988 *Las excavaciones en Cerro Blanco y Huacaloma, Cajamarca, Perú, 1985*. Tokio: Andesu Chosaisitsu, Departamento de Antropología Cultural, Universidad de Tokio.

Thatcher, John P. L. Jr.

- 1975 Early Intermediate Period and Middle Horizon 1B Ceramic Assemblages of Huamachuco, North Highlands, Peru. *Nawpa Pacha* 15:101-110.
- 1979 Early Ceramic Assemblage from Huamachuco, North Highlands, Peru. *Nawpa Pacha* 17:91-106.

Topic, Theresa Lange

- 1977 Excavations at Moche. Ph.D. dissertation, Harvard University.
- 1982 The Early Intermediate Period and Its Legacy. En M. E. Moseley y K. C. Day (eds.), *Chan Chan: Andean Desert City*, pp. 255-284. Albuquerque: University of New Mexico Press.

Topic, John R. y Theresa Lange Topic

- 1983 Coast-Highland Relations in Northern Peru: Some Observations on Routes, Networks, and Scales of Interaction. En R. M. Leventhal y A. L. Kolata (eds.), *Civilization in the Americas: Essays in Honor of Gordon Willey*, pp. 237-259. Cambridge: University of New Mexico Press/Peabody Museum of Archaeology

and Ethnology, Harvard University.

Urteaga, Horacio H.

- 1919 Los reynos preincaicos del norte del Perú y el curacazgo de los Caxamarcas. *En* H. H. Urteaga (ed.), *El Perú, bocetos históricos: estudios arqueológicos, tradicionales e histórico-críticos*, pp. 3-33. Lima: Casa Editorial E. Rosay.

Villanueva Urteaga, Horacio

- 1944 Cajamarca prehispánica y colonial. *Revista Universitaria* 33(86):97-155. Universidad Nacional del Cuzco.

Wiener, Charles

- 1880 *Pérou et Bolivie: récit de voyage suivi d'études archéologiques et ethnographiques et de notes sur l'écriture et les langues des populations indiennes*. Paris: Librairie Hachette et Cie.

Wiley, Gordon R.

- 1971 *An Introduction to American Archaeology*, vol. II. Englewood Cliffs: Prentice-Hall Inc.